



Foresta Española, Colección

de varios manuscritos en prosa y verso,
publicados, y dados à luz en diferentes
ocasiones, por diversos
motivos, para el seguro
modelo de las
costumbres.

Su Autor:

D.ⁿ A. R. A. S. G. Y. F.

natural de esta Corte

TOMO I

Año de M. DCC. LXXXII

En Madrid: en la Imprenta de la viuda
de Anthon Martin.



229392



Alcaldes de la Ciudad

Colectores

de los impuestos de la Ciudad
y de los derechos de
venta de los frutos de la
tierra de la Ciudad
y de los derechos de
venta de los frutos de la
tierra de la Ciudad



D. A. R. A. S. G. Y. F.

S. A. A. A. A.

TOMO I

Año de M. DCC. LXXII

En Madrid en la Imprenta de la Ciudad
de Alonso de la Cruz

Gobierno de una Monarquía en
un:-

Soneto 2

Cobrar, y administrar con buena cuenta,
No dar à quien, p.^ovi no lo merece,
No quitar lo q.^o al otro pertenece,
No permitir, q.^o el premis pare en venta.
Pagar las deudas, q.^o el descuido aumenta
Reformar todo garto, q.^o empobrece,
Tener en lo q.^o mas justo parece
Providencia prudente, y no avarienta
Fuerzas de mar, y tierra sin tardanza
Mantener en su honor à la Milicia,
Alentar la crianza, y la labranza.
Desterrar la raiz de la malicia,
Fomentar al comercio la ordenanza,
Y sobre todo practicar justicia.



Soneto

Como en la piedra ve conoce el oro,
 Y en la necesidad el buen Amigo,
 El gallardo Cavallo en el castigo,
 El Leon herido, y en la Plaza el Toro;
 La honra en el agravio, y el decoro;
 El vencedor valiente en su enemigo,
 El culpado inocente en el testigo,
 El dolor en las quejas, y en el lloro;
 En su pobreza vil el perezoso,
 El avariento rico en su desvelo,
 En su lengua morder el embidioso;
 La inocencia del pez en los anzuelos,
 La enfermedad en no tener reposo,
 Así quien ama en los ajenos zelos.

Soneto.

Dixo un Portero al Papa; aquí ha llegado,
 Señor, un hombre de perversa vida,

Traydor, ladrón, pirata, y homicida,
 Que de madre, y hermana ha malurado;
 Los Santos Sacramentos profanado,
 A quatro Obispos les quitó la vida,
 Y a dos Papas veneno en la comida,
 Por pocos intereses les ha dado;

Arroja las reliquias en el fuego,
 Hace burla de todo lo invivible,
 Podráve perdonar tanta insolencia?

Respondió el Papa: sí, con tal q.º luego
 Se cave, q.º es la pena mas terrible,
 Que se le puede dar en penitencia.

Decimas.

Contra un Gallo tres capones
 Dieron querrelas, mas fallos,
 Que no pueden contra un gallo
 Ser oidas sus razones:
 Que miera, sus intenciones
 Diden, p.º vocar parlors,

Mas si bien lo considero,
Razon no se puede dar,
Para no dexar cantar
Un Gallo en su Gallinero.

Para q.^o este Gallo muera
Grande fundamento he hallado,
Que es no cantar su pecado
Si el cantar con voz entera;
Cada capon, una fiera ~~es~~
Es contra el gallo irritada,
Viendo culpa mal fundada,
Que digan, causando riva,
Que uno y Muvico, la Mirra
No pueden decir cantada.

De muerte piden ventencia,
Para el gallo en voz expresa
A la Señora Abadesa,
Y la otorgo su Excelencia;
Devocarse, en mi Conciencia,

Debía sentencia tal,
 Puer es cosa desigual
 El q.^c en el Mundo se viera,
 Que quien tan bien canta, muera,
 Por vivir quien canta mal.

Este Gallo vingular
 Gallo es de tan bravos fieros,
 Que Alexandro, y Oliveros
 Le llegaron à temblar;
 Por su mucho cacarear

Muerte padeció sencilla,
 Pero no me maravilla
 El q.^c tal le sucediera,
 Y q.^c p.^r la voz se viera
 Mi pobre Gallo en Capilla.

Viendo à su Dueño irritado
 Templar quieren su rigor
 Dándole muerte de honor,
 Puer fue muerto degollado;

Mas despues de repultado
 Sintiendo el gallo infinito
 Ser cebo del apetito
 Hizo à todos delinquente,
 Que pague corrientemente
 La pena de su delito.

Romance, q.^a conagra D.ⁿ Fran.^{co} Robles
 al Ex.^{ma} Señor Marques de Cortepare
 firriendole lo q.^e le pavo en un viaje,
 q.^e hizo à Colmenar de Oreja.

1. Aquel dia (gran Señor)
 Fue en el Cupè, y p.^a la siesta
 Baldador Lozano, y yo
 Fuimos con quatro muletas.
2. Aquel Valeno rollizo,
 Aquel robusto Aricena,
 Con cuyo humor, aun el dia
 De trabajo, en el es fiesta.
3. Apenar de Valdemoro

Tomamos la Carretera,
 El enrayando asorismos,
 Y yo estudiando quartetos.

A. Quando D.ⁿ Miguel (aquel
 Joven de las rubias hebras
 A una legua quiso hazernos
 Compañía de la legua)

5. Montado sobre una mula,
 Que el ayre la bambolea
 Que de ir con él es sin duda,
 Que se convirtió en veleta

6. Con su calzon de gamuza
 Se preventó en la palestra
 Hecho jinete badana,
 Sobre una mula baqueta

7. Corrió cañav, y estáfermo,
 Porq. lo uno, y lo otro era,
 Parejar no, q. no hay mula,
 Que haga con ella pareja

8. Lozano, q. la vio, al punto
 La acomodó p.^a lanzeta,
 Por lo afilada, y p.^a q.

- Quanto mar va, mar amuela.
 2. Trotaba sin dispararse,
 Puer su boca, o cazoleta,
 Como no estaba cebada
 No dió lumbre, aung. Cera piedra.
 10. En Villa-verde, q. C. mar
 Parecia Villa-veca
 Hízimos parada, aung.
 No la teniamos puesta.
 11. Allí entre todos, p. dar
 Al viage alguna tregua,
 Setiró al blanco, y à fe,
 Que los Cocheros le aciertan.
 12. En Pinto entramos de pavo,
 Puer yo llevo, p. idea,
 Que en lo q. retoca à Pinto
 Todo vaya de carrera.
 13. Llegamos à Valdemoro,
 Y despues de dar mil vueltas,
 Lo dixen: en quanto à parada
 Díjete la depare buena.
 14. No fue avis, puer mal guiado
 Encontramos, (tal fue ella)
 Con una casa en Barquence,
 Y una Patrona Gallega.

15. Lo principal llenò el coche,
Y el ganado, y à la cuenta
No pudimos dar en parte,
Que mas perdido estuviere.
16. Los tres tomamos un quarto,
Y arguyò nuestra miseria
El Lugar, viendo, q. E. tres
Con un quarto se contentan.
17. Claba à mas, y peor,
Y al ver la habitacion nuestra
Muchos nos ponen en precio,
Como estabamos en Venta.
18. Por unas ventanar flautas
No dulces, pero traviezas
Mueven el ayre forno
De cada una una trompeta.
19. Cenamos à quatro vientos,
Entre aruger, y puertas,
Quarto, à quien le merecimos
Muy mala correspondencia.
20. Nuestra cena fue una polla,
Que ganò à la cascarela,

- Lozano en Madrid, y vino
Hasta Valdemoro puesta
21. Con una porción de huevos,
Y torreznos, p.^a mas seña,
Que en q.^a se hiziesen tortilla,
El buen Lozano se estrella.
22. Por postre hubo unos faxardos
Crudos, simples, y sin pella,
Y segun su cara, estaba
Como ellos la Pastelera.
23. Llegó el caso de acostarnos
En cuya cama era fuerza
Decir la verdad, aung.^a otros
En mejor sitio la niegan.
24. Tentó Lozano la ropa,
Y temi; pues se me acuerda,
Que es una señal de muerte,
Quando la ropa se tienta.
25. De manteles una tabla,
Por sabana se nos écha
Miento, q.^a no eran manteles,
Pero tabla vi lo era.

26. Las colchav fueron papel
 Pintado, hecho à la chinevca,
 Y aun los colchones tambien
 Cran china en la dureza.
27. Con el viento, q. Coplaba
 Hechar las camas galeras,
 O esquifes, sirven las colchas
 Toda la noche de velas.
28. Las almohazas, dize almoadas,
 Segun la mucha aspereza
 De un tratamiento, fueron
 Mas q. Olanda, Inglaterra.
29. Lozano temio acostarse,
 Por si la cama le pega
 Algun Galico de alguno,
 Que en ella durmiese con ella.
30. Lo le decia: el tener
 Aprehenzion, es friolera,
 Quando mas, valdremos con
 Una tina, ò una lepra.
31. En fin dormimos, (si puede
 Dormir el q. no osieja)

12. Arator, ò aratar, que
De todo haria en la fiesta.
32. Apenas entio la luz,
Sin q. un postigo se abiera,
(Porq. estando alli novotio
No le faltaron troneras.)
33. Quando Lozano gritaba;
Cierren p. Dios, q. en conciencia
Nada en el quarto me admira,
Pero me parma la puerta
34. En vez de almuerzo un barbero
Vino amolando en la piedra
Uno como verduquillo,
O verduzo, puer de quella.
35. En q. me vi de valor
De var manoz, fue una duena
Con el Atila y Xerón,
Y Disdeciano un badea.
36. Navaja en ristre, el caribe
Barbero barbaro intenta
Al devmoche de piltrafar
Dejar la vacia llena.

37. Como en mi no hallaba carne
 Al darme el jabon se enreda
 Una quijada en las uñas,
 Porfió, y se valió con ella.
38. Por muchos años, me dixo
 Al limpiarme, con gran fereca,
 Y respondí: vi han de ver
 En tus manos poco quedar.
39. Sentove apenas Lorenzo
 (No el equívoco me muerdan,
 Puer solo aquí propiamente
 Se dixo ventarme apenas.)
40. Quando à poco tor, q.^c
 En el mál beberer eran,
 Si no dió la piel, es cierto,
 Que se dexò parte de ella.
41. Deciale: Señor Maestro,
 En manos de Vm^d cualquiera
 Se está afeytando en el Puerto,
 O à lo menor en la vieta.
42. Acabè con Vm^d. (dixo
 El Barbero) quien lo niega,

Respondió Lozano, quando
Mi cara lo manifesta.

13. Dióle el dinero, diciendo;
No hay duda, q.^e puede à prueba
Y de Barbero, p.^r q.^e
Afexa, q.^e ve lar pela.

14. D.ⁿ Miguel, p.^r no tener
Barbar, escapò de buena;
Y ex p.^r q.^e no reparaba
En petillo el Mbeitor.

15. Salimò de allí à lar ocho
Ribazos trepando, y peñar,
Puer caminar cuesta arriba,
En qualquiera ocasion cuesta.

16. A Jarama dímò vista,
Y aquí fùe la pataleta,
Puer p.^a mi istà la barca
Ex lo mismo, q.^e à Talerar.

17. Entrò el Coche, y no fùe poco,
Que lar muletas quivietan
Entrar, q.^e aun en Madrid muchan
En lar Calles se marean.

48. Pararon de una volada
 Los cocheros, y las bestias,
 Y novotlos tier, por que
 Se aumente el numero de ellas.
49. Al desembarrar no pude
 Menos yo con mi viveza
 Cair, y decian los q.
 Me miraban, buena parca.
50. Entre la Barca, y el Puerto,
 Por un instante no quedan
 Mir los canillan a ver
 De tan duro piego oblea.
51. Diéronme vaya los dog
 Apenas saltan en tierra;
 Y yo dixen; mas q.^e vaya,
 Como otro charco no venga.
52. Desde allí se apretó el paso,
 Y anduvimos tan deprisa,
 Que en poco mas de diez horas
 Caminamos quatro leguas.
53. Noj llevo mucha ventaja

Ep
La mar peuada carteta

Italianos parecimos

De todo à la zaguera.

94. Un Olivar sempiterno

Corrimos, p. y variav cuestar,

Lue p. a. v. à Colmenas

Cruzamos de raba à Oreja.

95. En fin llegamos canvados

Con las cabezas muy llenas

De rudo, polvo, y fatiga,

Y volo las tripas huecas.

96. Aun no bien nos apcamos,

Quando en la cocina entra

Lozano, à q. la comida

Con prontitud ve nos diosa.

97. Eran las dos, y burlando

Juan Lorenzo nuestra asponga

Decias Ustedes tendràn visperas

Mas no completas.

98. Nuestros Amos ya han comido

Ayunen à buena cuenta,

Lue algun día de Vigilia

Na de tener esta Fiesta.

52. Lo por Lozano lo viente

Le dixen: q.ª aung.ª ve muestra,

Bastante gordo, hoy apuesto,

Que al birlumbre ve clarea.

60. Que por mi, aung.ª ya lo bulto

No ves, por la flaqueza,

Podrè sufrir, que de algo

Me ha de servir ser Poeta.

61. Para divertir el hambre

Fuimos à lav plantar vuestras,

Que las honrar suelen ver

Marjari, q.ª à muchos sustentan.

62. No embistieron las Mayas,

Que alli las hay à docenas,

Y yo temí, q.ª Lozano

Se merendare una de ellas.

63. Limpiaron el vestido

Con curiosidad extrema,

Pero con mucha mas gracia

Limpiaron la fatiguera.

- 6A. Llegò la noche, y Lozano
 No entendia nuestra lengua
 Le hablabamos de cenas,
 Pero en ayunar se queda.
65. Parò en continua vigilia
 La noche, dando mil bueltas,
 Era Comedia escucharle,
 Aunq.^a p.^a el vin ex-cena.
66. Foronda le persuadia
 Con doz pollas, y muy tiernas.
 Y Lozano erre, q.^e erre,
 Siguiò el traparo à la letra.
67. Lo q.^e con el ocurrió
 En el quarto, fue novela,
 Puer hablando muy en forma
 Diò à todo chiste materia.
68. Transformò en Arca de Noè
 Una curiosa alacena,
 Puer no quedò vabandisa,
 Que no encerrare en ella.
69. Guardò la llave de modo,

Que

Que aun en la mayor urgencia,
Era mas facil vacarle
Un huevo de la cadera.

70. Entre aquesta diversion,
Esta zumba, y esta fiesta,
Dispusisteis, (gran Señor)
Que à la Corte me volviera.

71. Supongo, q.^{de} estuere malo,
Porq.^{de} es tan fatal mi estrella,
Que p.^{de} bastarà me un logro,
Se me convertirà en vuegra.

72. Sali Martes dia aziago,
Pero es preciso lo fuera
Dia en q.^{de} era fuerza hazer
De vuestro favor auerencia.

73. Dispuseme una Mula
Enana, fruncida, y lerda,
Solo en cocear, podia
Con la mar viva 'echar piernas.

74. Con D.ⁿⁱ Miquel, Joseph Ruiz,
Y Pedro Ruiz, vine en requier,

2o.

(CCIV)

Sin registrar mas q.^a Ruiz
A la derecha y à la izquierda.
75. Lo q.^a tambien tengo Ruiz,

Decia; esta es epidemia,
A q.^a no volvemos ruinas
Diferenciando una letra.

76. El macho de D.ⁿ Miguel,
(Digo el macho q.^a el govierna)
Viendo unar yezuar, partiò
Luego al punto de carrera.

77. No era facil detenerle,
Porq.^a al dicho macho, era
Lo mismo tirar de el freno,
Que tirar de la oreja.

78. El pobre ginete andaba
Aqui cae, alli tropieza,
Perdido el color, al punto,
Que el macho perdiò la venda.

79. Dava voz, pero en vano,
Pues tal nuestra riva era,
Que Ruiz el Arriero escavo
Si se quiebra, ò no se quiebra.

80. En fin canvado de tóter,
Galopes, y mediar riendas,
Trabada la execucion
Cero en la instancia primera.
81. Paramos en fin la barca,
Y despues à mesa puesta
(Siendo un ribazo la tabla,
Manteles, y servilleta.)
82. Embestimos con dos pollas
Pechiflacas, y anquivecas,
Y en fin tan vin avas, q.^c
Por poco no cacastean.
83. Pero nuestra hambre era tal,
Que fueron pavando nuestra,
Y aun castigo, puer llevaban
En el cuero las correat.
84. De-vota-mente se hecharon
Quatro trazos tan de veras,
Que hubo quien mirando al Cielo
Se estuvo mas de hora, y media.
85. Los machos tambien comieron,

22. (CCVI)
Aunq.^e con inapetencia,
Lo q.^e encontraron, q.^e fueron
Sus tomillos, y otras yerbas.
86. Montamos, y desde allí
Hicieron carnevolendar
Los grajos, q.^e en aquel vitio
Es mucho lo q.^e ve gragea.
87. Ellos sin duda acudían
Al olor de cosa muerta,
Y a lo menor en mi mula
No echaron muy mal la idea.
88. Pero ella era tan diptongo,
Tan abreviatura era,
Que quatro grajos podrían
Solo merendar con ella.
89. Joseph Ruiz traía un macho
En infusión de lamprea,
Y como olieron percada
Huyeron de el Cielo, y tierra.
90. El de D.ⁿ Miguel llegando
A Perales dió en la tema

De

De ir al Meron, y como otros

Salen, el ve entró con ella.

21. Durcando una quadra, le hizo

Dar al pobre doz mil vueltas,

Bien sabe lo q^e ve busca,

Pero no lo q^e ve piensa.

22. Aparecióse un cohecho,

(Debia de ver taberna)

El qual la juzga de el diestro,

Para poderle echar fuera.

23. Avido de el le sacó

Hasta el campo, y luego à fuerza

De latigaros, al macho

Le pudo entrar, p^r carretera.

24. Desde alli à orilla del Rio

Venimos con mucha flemma,

Siempre à la lengua de el agua.

Si es q^e el agua tiene lengua.

25. En fin dimos en Madrid

Con nuestros cuerpos, tan hechas

Las aventaderas llazar,

Que no eran aventaderas.

26. Un Soneto de Lucrecio
 Esta mi albardon, lo muestra
 El ver, q.^e no se convence
 Con pica, vino q.^e muerta
27. De el espinazo el rosario
 Traje roto, por la cuenta,
 Y aun la medalla abollada
 De q.^e puedo dar la prueba.
28. De rebo llevo gartado
 Una porcion no pequena,
 De manteca no, q.^e es cara,
 Y yo soy poca manteca.
29. Estas (señor) son mis llagas,
 Quien p.^a immensas materias,
 Para immensas cataplasmas
 Immensos trapos tuviera.
300. Este el Romance de zumba,
 Que convagro à Suecclencia,
 Esta la primera mira,
 Y esta la copla postera.

Reglas, p.^a conservar la salud y el caudal. ²⁵

Fiarse solamente en Dios,
 Prestar; no mas, q.^e paciencia,
 Dar; solo los buenos dias,
 Gastar; buen humor, q.^e es ciencia.
 El Mejor Amigo; Dios,
 El mejor pariente; un peso,
 El mejor vaber; salvarse,
 Y el mejor decir; silencio.

Enigmatis.

Se leen tambien las plantas y, cames.

Que el Raton no, queso
 Ni el gato, raton
 Son: ciertamente
 Que causan!

Muger q.^e no tiene.
 Y lo q.^e es el ignora
 No es! q.^e peque
 Sino tiene de q.^e,

Juicio Imparcial de la Nación Espa-
nola en general, y en particulares
Provincias, q. la componen.

El Español es honrado,
 Es esforzado, y valiente,
 Es moderado, y prudente,
 Buen marino, y buen soldado,
 Es obediente, y callado,
 Es generoso, y rigido,
 Ingenioso, y advertido,
 Y con tal disposicion,
 Por falta de aplicacion
 Es un tesoro escondido.

Alcarria.
 El Alcarreño vencillo
 En su modo de vivir
 No sabe jamas valer
 De entre romero, y tomillo
 En qualquiera lugarcillo
 Se cria gente muy fiel
 Hechan los pobres la hiel

Trabajando como bruto,
 Y al fin sus colmados frutos
 Son un poquito de miel.

Mancha.

A el q.^e llega à caminar,
 Por la Mancha y en falencia
 Le enseñan con gran frecuencia
 La horca antes, q.^e el lugar;
 No gustan de trabajar,
 Es gente de poca espera,
 Arman presto una quimera,
 Y nunca de hambre se mueren,
 Pues son dueños quando quieren
 De lo q.^e tiene qualquiera.

Castilla la vieja.

Es el Castellano viejo
 Hombre de buen corazón,
 Y de muy vana intención,
 Para dar un buen consejo;
 No es hombre de gran despejo,
 Es algo lerdo, y mohino,
 Y el fruto mas peregrino,

Lue vu senciller encierra
 Er solo el q.^o dà la tierra
 El pan pan, y el vino vino.

Castilla la nueva.

Castilla la nueva es
 Pair sano, y agradable
 La gente bastante amable
 Mas afecta al interés;
 Todoz loz campos, q.^o ver
 Cultivadoz con ardor
 Harian mucho mas, q.^o un Cid,
 Sin catar jamas el pan
 Si un año con otro dan
 Cebada p.^a Madrid.

Extremadura.

Espiritu devunido
 Anima loz Extremeno,
 Y aun en todoz sus empeños
 Jamas se encuentra partido,
 Cada qual en si metido,
 Y contento en su rincón
 Huje de toda instrucción,
 Y aunq.^o es grande su viveza,

Viene à ver p.^{ra} su puerza
 Los Indioz de la Nación.

Andalucía.

A el Andaluz retador,
 Y excedivo en ponderar
 No se le puede negar,
 Que es gente de buen humor;
 Jamas conservan rencor,
 Galantean à sus Madres,
 Nunca viven sin Comadres,
 Y en sus desafíos todoz
 Se ponen doz mil apodos,
 Y luego quedan Compadres.

Aragon.

El Aragonés sin ocio
 En projectos muy fecundo
 Sirve bien à todo el Mundo
 Mas siempre, p.^{ra} su negocio
 En la vida hace divorcio
 Con su interés, ni su gloria,
 Y p.^a formar su historia
 Jamas perdona fatiga,

Y aspira siempre à la intriga
Del dominio, y la memoria.

Cataluña.

El Catalán bullicioso,
Carnuagero, y navegante,
Mercader, y fabricante,
Jamás vive con reposo,
En un país escabroso,
A costa de mil afanes
Marca tierras, y hace panes,
Y aunq.^a sea en un establo
Al fin p.^a arte del Diablo
Hace de las piedras panes.

Valencia.

Valencia fuera de chanza,
Que infunde à todo infiero
Un espíritu ligero
Muy expuesto à la mudanza,
Llevan muy floxa la panza,
Son de corazón muy fríos,
Habitan siempre en un río,
Y así tienen de este modo
La substancia p.^a todo

De gente de regadío.

Murcia.

El Murciano trabajando
Alegre en su barraquilla
Al son de la guitarrilla
Para la vida cantando,
El vuela de quando ^{en} quando
Jugar una morisqueta,
Pero su intencion es cueta
Es cuidar sus naranjicos,
Criar quatro guaranicos,
Y guiar una carreta.

Vizcaya.

El Vizcayno revere
Con dureza nunca oida
Prefiere siempre a su vida
La defensiva de su fuero,
Es Amigo verdadero,
Es un Mercader honrado,
Es Marinero arrojado,
Y es capaz con entereza
Sin canvarse la cabeza
Escrivir mas q. el Tozado.

Galicia.

No ve ler puede negar
 A loz Gallegos mar legos,
 Que vale p. mil Gallegos
 El q.^e llega à despuntar
 No prueba su paladar
 Mas q.^e coles, y pan veco,
 Y hasta el niño mar enteco
 Paga el Verano à regar
 Con quarto à todo lugar
 Menor à el lugar de Meo.

Maragatos.

Loz Maragatos bonazos
 No son bestiar p. un triu,
 Puer qualquiera del pair
 Es un pobre calzonazo;
 Venciendo mul embarazos
 Van y vienen muy aprisa
 Con loz lienzos, y en la riva,
 Que avri como me lo quierio
 Se llevan nuestro dinero,
 Pero noz dan la camisa.

Montañeses.

Es del Montañés la gloria
 Guardar, p.^a antigua prenda
 En una pequeña hacienda
 Una gran executoria,
 Del noble País la historia
 Toda alegoría embebe,
 Y creo según le mueve
 Al Montañés esta maña,
 Que es la nobleza de España
 Mas cercana de la nieve.

Arturiano

El Arturiano cerdoso,
 Bajo, rechoncho, y cuadrado,
 Torcejudo, y mal formado
 Es un mixto de hombre, y oso,
 Se caracter es honroso,
 Hombre de bien, mas sin maña
 Todo lo emprende en hazaña,
 Y con según le inclina
 Su afecto a mores de esquina
 Las acemilas de España.

Navarra

Navarra en la realidad

Da de sí la gente honrada,
 Y aunq. es un poco pesada
 Guardan palabra y verdad,
 En todo tiempo, y edad
 Son terribles comedores,
 Igualmente bebedores,
 Y todos son trapinantes,
 Aventureros, Comerciantes,
 Indianos, y Capadores.

Rioja.

Es la gente Riojana
 Vividora en tal manera,
 Que muy bien à otra qualquiera
 La puede cardar la lana,
 Es gente robusta, y sana,
 Y tiene todo su gozo
 Desde el mar niño al mar mozo
 Vivir en campaña rava,
 Y abandonando su cava
 Pasar la vida en un chozo.

Mallorca.

Del Mallorquín el theroso

En el azeite, y el vino
 Aborrece al Angelino,
 Y à toda casta de Moro
 Aman la plata, y el oro,
 Y guardan bien su peculio
 Todo el año en mes de Julio,
 Y con tanta devoción
 Da culto, y veneración
 A su Raymundo de Lilio.

Canarias.

El Canario siempre vago
 Buscando en el Mar su vida
 Hace toda su comida
 Con un platano, y un bagó,
 Los Ingleses con alhago
 Sacan el fruto, q. encierra
 Su fértil, y hermosa tierra,
 Y vienen à ver con mano
 Valloy del Rey de España,
 Y hermano de Inglaterra.

América.

El Indiano con ardor
 Vence mil riesgos, y gana

Mucho dinero en la Habana,
 Para gastarlo en Madrid,
 El vive^{en} continua lid
 Y su paradero es
 Con todo el afán, q.^e vive
 En ver pretendiente eterno
 De un hábito, de un gobierno,
 Y de un título de Marqués.

Madrid.

Aun las personas mas vanas
 Si van en Madrid nacidas
 Tienen q.^e hacer su comida
 De pildoras, y tipvanas,
 Diamantes como avellanas,
 Girado corbatín,
 Ricar vueltas, y espadín
 Suele ver su adorno bello
 Mas siempre marcado el cuello
 Con vellos de Anton Martín

Con motivo de haver ido de General de la
Armada q.^a se proyectò, p.^a Argel el Conde
de Orelli en el año de 1779. se escribió lo si-
guiente.

Romance.

Mintió la Gazeta el Matter,
Mintió el Suplemento mar,
Mienten los dos Generales,
Por toda la eternidad:

Mienten las castas imprevar
Contra Dios, y la verdad,
Porq.^a ninguna concuerda
Con su propio original:

El Gran Orelli en la ruya
Culpa la Oficialidad
En la copia la celebra,
Pero no es por caridad:

Pretende tapar la boca
A los q.^a pueden gritar,
Y decir al Soberano
Un yerro tan garrafal:

Villena, Aualto, y Montijo,
 Y otros de esta calidad
 A fortiori los aplauden,
 Por poderlos comulgar:
 Mas vive Dios q.^e se engañan,
 Porq.^e dirán la verdad
 Sin temores, ni reparos
 Del Conde D.ⁿ Julián.

Equivocacion parece,
 Lo aseguro, q.^e no es tal,
 Que de Conde à Conde, poca
 Diferencia hay q.^e contar:
 Aquel no perdió en un día,
 Y este en minutos no mas,
 Y amboz à los Sarracenos
 No quisieron entregar:

No bastó q.^e Barceló
 Antes de desembarcar
 Hiciera presente al Conde
 Su grande temeridad:
 Aquí ha de ver yo lo mando
 Dixo con authoridad,

Y sin mas q.^e su dictamen
 Noj dio orden de marchar:

El Marques de la Romana
 Gran Soldado, y Militar
 A su Rey, y a su Nación
 Le quivó representar:

Loj grandes inconvenientes,
 Que havia p.^a araktar
 En tierra donde loj Moros
 Se duplican à millar:

Quivó q.^e se atrincherassen
 Segun arte militar,
 Y despues con las patrullas
 Se reconociese el plani:

Tambien dixo Barcelò,
 Que era preciso arrojar
 Granadas, bombas, y fuego
 A aquel borque artificial:

Para q.^e ardiendo sus matus
 De todo el canaveral
 Se viese si havia conejos,
 Que noj pudiesen dañar:

Gran Convejo; pero dado
A un loco, aung.^e militar
Puesto en Convejo de Guerra
No se q.^e responderia:

Intrepidamente activo
Loco, revoltoso, y audaz
Les motejó de cobardes
Con humor de General:

El Marquer de la Romana
Le volvió à representar,
Que aquella columna entera
La iba à sacrificar:

Porq.^e sin Artilleria,
Treinta cartuchos no mas,
Sin los caballos de frisa,
Ni trinchera à q.^e aspirar:

Está inminente el peligro,
Y se debía esperar
A poco pavor de marcha
Tener q.^e volver atràs:

Cosa es cobardía, vamos
Dixo el Señor General,

No lo diria al Marques
Si estuviere par à par

De ambicion embriagado,
De roberria, y vanidad
Dixoi q.^o desechamente

A Angel vamos à atacar:

Proyectaba aquella noche

Con el Bey ir à cenar,

Galà, y q.^o en Excelencia

Huviera llegado alla:

Enviaba Barcelò

Firme, constante, y tenaz,

Que hacer p.^o allí la entrada

Era gran temeridad:

Cuero es miedo, dixo el Conde,

Barcelò dixo, no es tal,

Es experiencià, q.^o tengo

De muchos años acá:

Ambas manos se mordía

De coraje este Oficial

Viendo q.^o p.^o un Orate

Se iba todo à malograr:

Su Excelencia el Señor Conde
 Lenore de authoridad,

Y vino en p.^a Castellan

Manda à Barcelò arrestar:

Intímio expreso mandato
 Con toda formalidad

Al Marqués de la Romana,
 Para q.^e fuese à atacar

Practicò esta cerimonia,
 Por medio de un Oficial,

Que (à Dios gracias) està vivo,
 Y à su tiempo lo dirà:

El Marqués con su frecuencia,
 Y mayor serenidad

Dixo; vamos à morir,

Y diò principio à marchar:

Los enemigos astutos
 No dexaron empenar

En ocupar cierta altura,

Por medio de un arsenal:

Ningun Mote se registra
 Ninguno se oyò chistar,

Harta q.^{ta} p.^{ra} todas partes
 Noj dixerón; aqui va:

La artillería p.^{ra} frente
 Puesta con sagacidad

A metralla, bien servida

Hizo un estrago mortal:

Una bala de cañon

Dividió p.^{ra} la mitad

Al Marqués de la Romana

Su alma descansó en paz:

Por ambos lados havia

Del Monte, y Cañaveral

Mas de treinta mil fusiles,

Que noj hacian bailar:

De la primera rociada

Quedaron (sin ponderar)

Mas de dosmil hombres muertos

En todo aquel arsenal:

Al mismo tiempo salieron

De aquel bosque artificial

Mas de treinta mil pertazos,

Que noj querían trazar:

Con

Con sables y pìstola en mano
Se empenaron à abanzar
Con tal furor, q.^e no es facil
El q.^e se pueda pintar:

Nuestros Guardian sin trincheras,
Sin peto, y sin espaldas
Conlar vayonetas volar
Loz pudieron rechazar:

Se reunieron ellos mismos
Dando con esto lugar
A q.^e el resto de la tropa
Loz pudiera reforzar:

Otroz ocho mil soldadoz
Los mandò Oreilli abanzar,
Pues loz otroz p.^r la posta
Yban à la eternidad:

Abanzaron, y con ellos
La función fue general
El furor del Angelino
Con intrepidez igual:

La mortandad proseguia
A cada paso iba à mas,

Porq.^e el cañon à metrala
 Noj batia vin cevar:

Entoneer el grande Oreilli
 Conociò de par en par
 Su gran yerro, aquí fue Troya
 Nada acertaba à mandar:

Turbore, cubriole el mudo,
 Perdiò su altivez genial,
 La mandaba hicierven fuego,
 La q.^e volvierven atràs:

Todo era voces, castellar,
 De si mismo era edecan,
 Puro à salvo su persona,
 Y pierdave lo demàs:

A fèe mia, q.^e la pata
 No le estovaba à marchar
 A un galgo trav de una liebre
 Selav podìa aportar:

Una cosa à sus Padrinos
 Lev quiviera preguntar,
 Peto tengo p.^o seguro,
 Que no me responderàn:

Esto es ardor, o frescura?

Como ve debe llamarse

Al no presenciar el Jefe

La mayor necesidad?

A esta duda la respuesta

Completivísima nos dan

Un Berberic con un Turana,

Un Sta Cruz en Oran,

Un Schedin, un Proglis,

Y p.^a mayor realce

En un caso como el nuestro

El buen Rey D.ⁿ Sebastian.

Todo mudamente dicen

Senos de gloria imortal,

Que debe el Jefe en tal lance

Hasta morir pelear:

Porque en el mayor conflicto

Quando el Jefe ha de dar

Con el exemplo las pruebas

De su magnanimidad:

Retirarse si es frescura

No es frescura militar,

Y si es ardor, no es ardor

De aquel q.^e le huele mal:

Fue cobardía, fue miedo,
 Fue vileza, fue ruindad,
 Que así lo llama en Romance
 El Calepino de Adami.

Embarcove, y nos quedamos,
 Quien podría aquí pintar
 La Scena mas lastimosa,
 Que ha inventado la crueldad:

El Theatro mas extraño,
 Mas vanaglorio, mas fatal,
 Que han escrito las historias
 De toda la eternidad:

En Aprisco, o en Trinchera
 A manera de corral,
 Que en el campo los Pastores
 Forman p.^a esquilas:

Como ovejas, o corderos
 Nos fue forzoso el entrar
 Revuelto con el Soldado,
 El Tambor, y el Oficial:

Al monton, q.^c Dios nro
 Tiraban sin apuntar,
 No se han disparado balas
 Con tanto acierto, jamas:

Por escavar la ruina
 Se mandò à todoj ventos
 No se pudo convequís,
 Por la estrechez del lugar:
 Los Cirujanos, las vendas,
 Balsamos, y caridad
 No vieron aquellos pobres
 Víctima de la lealtad:
 Las camillas p.^a heridos,
 Que se acostumbran llevar
 No las hubo, y se quedaron
 Muertísimos p.^a allá:
 A los de piernas quebradas
 Mirabamos degollar
 Sin valer, p.^a su alivio
 Las leyes de humanidad:
 Un enxambre de Argelinos
 Se empeñaron à abanzar
 A atacar nuestra trinchera
 Comandados de un Basá:
 Pero Navia con su gente,
 Y dos compañías mas
 Los rechazò siete veces,
 Y obligò volver atrás:

Victor Navia, q.^o p.^o el
 No nos quedamos allí,
 Sin volver si quiera uno
 A contarlos p.^o acá:
 Nos embarcamos en fin,
 Pero hemos vuelto ya
 Azotados, y sin blanca
 Esta es la pura verdad.

Endecasilabo à la desgracia del Exer-
cito Español.

Llora España infeliz con justa queja
 El desborzo fatal, q.^o ha padecido
 En una mortandad, q.^o en pocas horas
 Sus hijos inocentes han sufrido,
 No bastaràn las lagrimas, q.^o vierte
 A lavar p.^o enorme este delito
 Causado p.^o un gefe, q.^o merece,
 Si ha de pagar, el inventar castigo,
 Pluma Oreilli (este fue) q.^o sus astucias
 Harian de duras sin exterminio.
 La falacia, invención, y la mentira
 Quiebzan precíuamente sin arbitrio;
 Si fueron los varones excelentes
 De la envidia tal vez acometidos,

Que hasa un vil guarapo, q^e no tiene
De religion, ciencia, y verdad, ni un vivo;
De Mal te aprovecharte, en el fiabau
Mar p^r el p^r engaño, ò seducido
Empezò à fomentarte de la nada
Contra el comun premiar de los servicios;
En Grimaldi encontrarte nuevo apoyo

Con una inteligencia de maligno,
Grimaldi, q^e merece p^r infame
Muerte, ò destierro del Español dominio

Uno, y otro abusando del Monarca
Lograron plantear con despotismo
Una empresa tan grande, q^e pudiera
Qualquiera perturbarse del designio;

Yo supone cotta inteligencia,
Pero bien caro (ha Dios) noz ha valido
Abatiendo las armas Españolas,
Para dexar triunfante al Argelino:

¿Son los envayos militares?
O los juegos vulgares de los niños?
De Artila von sin duda las lecciones,
Que con tanto silencio han aprendido:

O tu silencio la mentira misma
A fec, q^e rebentarte, y diste un grito,
Que en Africa sonò, pero sus ecos

Duraron en el Mundo muchos siglos:

Qto son los efectos, q.^e producen
El haver te elevado, engrandecido,

Sin q.^e Jamas supieras en la guerra
Mandar ataque, avalto, choques y vitis,

Solo si en los tejares disputarte
Una funcion alegre, cuyos titos
Como vin vala te livongeban

Alli vi q.^e mandabas sin peligro:

Pues q.^e dire del Puente de Segovia?
Que he de decir, q.^e esta compaña hizo
Subieran à Excelencia donde vuben
Los sefes valerosos, y atrevidos:

Con ellos te igualarte, no debiendo
Obtener p.^r tu merito merquino

Ni un regimiento, q.^e con el bastaba,
Para premiar tu edad, y tus servicios:

Ular tu infeliz España, q.^e despreciar
Los heroes de tu vuelo tan benigno

Ahora verar tus prodigalidades
Si son conternacion de pobres, y rico.

Quien te dixera, mi querida Patria
Exemplo del valor, ò el valor mismo,

Que har de verte desnuda de cortumbres,

Trage, escuela, divina, honor, dominio,

Y ya q.^e la opresion llegó al extremo

Sacudamos un yugo tan impio

Clame el pueblo, y grite la venganza

Del sacrificio de vus nobles hijos,

Y vosotros, ò Pesev de la patria,

Si haveis quedado con honor, y brío

Suplicad la venganza al Soberano,

Y haced patente lo q.^e ve ha perdido.

Esto escribia con vencila pluma

Un Español apasionado Amigo

De la verdad, de la justicia recta,

Del premio justo, y el cruel castigo.

Comedia famosa, breve, y compendiosa:

La Conquista de Argel.

Esta, q.^e se representò à S. M.^a en ningun
Salon de Palacio.

Personas

El Bey de Argel _____ Galan

D.ⁿ Pedro Castexon _____ Barba

El Conde de Orili _____ Franciso

La Marina _____ Dama

Soldados sin acompañamiento _____

(CCXXXVII)
Primera Tornada

93.

Dentro voces, y sale Castejon como arrojado.

Castejon. Torar q.^e voces

¿Quien causa esta confusion?

Marina. Gran Señor tu providencia.

Castejon. ¿Que dicen de mi loz Moros?

Marina. Señor, q.^e todo es facha.

Castejon. ¿Cv p.^r q.^e no ve ha hecho nada?

Marina. Aquí ve concluye la primera Tornada

Segunda Tornada

Salen el Galan con plumas, y el gracioso cojo, y con plumas.

Bey — O Marte como me animas.

Orelli — O miedo, q.^e no me dexas.

Bey — ¿Quien eres pobre Soldado?

Orelli — ¿Quien tiembia de esta manera

Bey — ¿Huye, o te doy un balazo.

Orelli — Cuydado con esta pierna.

Bey — ¿Andas q.^e no te he hecho nada.

Orelli — ¿Lo muy bastante, p.^a la segunda Tornada.

Tornada Tercera.

Dentro tiros con fier cura, como de Tirotes, y salgan loz dos Exercitos con el ardor posible

Español, aung.^e p.^a cada 100 seamos uno: aban-
ce el batallon mas oportuno, y conozcan loz Mo-
ros en Campaña, q.^e les vobia valor à loz de Es-
paña.

Moro - Furiosos embisten loz soldadoz
Sin duda, q.^e están desesperadoz
Retiremonos pronto tierra adentro,
Antes q.^e nos perdamos de otro encuentro.

Español - Y puer esto pararía en tragedia
Demoz fin à la Comedia,
Y o pedimoz perdon, q.^e si os agrada
Este es el fin de la tercera Tornada.

Entremes

Aparece un Campo con muchos muertos, y un
Sacristan en una Hermita tocando à muerto,
y vale un Soldado.

Soldado - Que hacer Sacristan desesperado?

Sacristan - Tocar à muerto, q.^e casi me lo han man-
dado.

Soldado - Te mandaron tocar p.^r los quinientos,
Y tocar p.^r diez mil, y quatro cientos

Sacristan - Toco p.^r loz diez mil conientes,
Por tenerlos à todos muy presentes.

Sa.

Sale un barbero.

Barb.^o Bendito Dios, q.^e salgo de ayudado

Ni un herido tan solo me ha quedado.

Soldado. Pues como avri dexarlos imaginar.

Barb.^o No tiene el boticario medicinar.

Sale un boticario.

Botic.^o Mienter barbero en falsas retailas,

Pues te vienes à curar sin tener hilas.

Sold.^o - Y q.^e haremos en tanto devacierto?

Sachrist. No hay otro medio, q.^e tocar à muerto.

Botic.^o - Otro hay.

Barb.^o - No hay.

Sold.^o - Decid pues.

Sachrist. Que se acabe à palos el entremes.

Sainete.

Aparece un Salon muy adornado con muchas Damas, y dos personages; las Damas en dos coros.

1.^o Coro. - Rimaldi es un embustero, y trapacista.

2.^o Coro. - Cresso no hay duda.

Algun diablo tiene, q.^e le ayuda.

1.^o Coro - Si el Rey le conociera ya mandaria,

Que devuelto al punto se apartara.

2.^o Coro - Cleo atterido

Todo p.^r el se halla perdido.

Pers. 1.^o — Crito de murmurar es un pebete
 Pers. 2.^o — Antes no, q.^e es el mejor Saynete.

Tonadilla.

Undese la cava, y p.^a el tejado sale una maja
 à cantar con una vanderá negra.

Oyendo de los Moros el tiroteo

Dixo Oreili temblando

Ay q.^e me meo, ay q.^e me meo

Temblando tiroteo

Oreili huyendo

De los Moros dixo

Ay q.^e me meo, ay q.^e me meo

Temblando, oyendo

Oreili tiroteo,

I con trabajo

Por echarse al camino

Se fue al atajo

Ay q.^e me meo

No se q.^e siento,

Que me voy, q.^e me voy

Me voy corriendo.

Ingueter de un Curioso aluvioy à la Ex-
pedicion, q.^e valio de Cartagena, p.^a la
Plaza de Agel.

Que nadie ve infame aqui: — — — — — Cero si.

Que hablen todos menos yo: — — — — — Cero no.

Que si dispongan Amadaes,

Y exercito formidable,

Para hacernos respetables

Al Morillo valadi: — — — — — Cero si.

Pero q.^e con grande empeño

Su destino no callaven,

Y despues no confiaven,

Que valio como valio: — — — — — Cero no.

Que siendo empresa de honor

Se componga nuestra gente

De la mar noble, y valiente,

Y q.^e vaya toda alli: — — — — — Cero si.

Pero q.^e el mando se fie

A uno q.^e no hay un Soldado

A quien no tenga otigado

Con loz chistes, q.^e invento — — — — — Cero no.

Que à este q.^e tiene aliento,

Y bastante acreditado,
 Que en la ocasion de Soldado
 Se le incorporare alli: — — — — — Cuso si.
 Pero haverse persuadido,
 Que es un buen Oficial,
 Y es un buen General
 Viemen à ser un quid pro quo: — — — — — Cuso no.
 Que si el Marroquí involente
 Quebrantó la fee de amigo
 Sufriese el justo castigo
 Volviendo España p.^{vi.}: — — — — — Cuso si.
 Pero q.^e sin mas ni mas
 Otaya havido à quien se ofrezca,
 Que el Argelino padezca
 Lo q.^e el Marroquí pecó: — — — — — Cuso no.
 Que à los Africanos todo
 Se huviera antes castigado,
 Y con pulvo escarmentado
 De piratear mas aqui: — — — — — Cuso si.
 Pero querer q.^e se hiciesse
 A un golpe, y haver creído
 A el Argelino dormido
 Desde el punto, q.^e lo olió: — — — — — Cuso no.

Que ya quando se advirtiere
 Su prevencion y cuydado
 Se le dexare un recado
 De quien havia estado alli: — — — — Cso si.
 Pero intentar un reparo
 Charle de cava à el,
 Y entrarse à dormir à Argel
 Como entto en mi cava yo — — — — Cso no.
 Que p.^{ta} fin todo se estare,
 Que la funcion se perdiesse,
 Que la gente pereciesse,
 Porq.^{ta} Dios lo quier assi: — — — — Cso si.
 Pero queter persuadirnos,
 En cada error un acierto,
 Que no han muerto los q.^{ta} han muertos,
 Y q.^{ta} miente quien lo vio: — — — — Cso no.
 Que à los q.^{ta} sobrevallieron
 En constancia y en valor
 Se les hiciesse el honor,
 Que se adquisieron p.^{ta} va. — — — — Cso si.
 Pero exagerar à unos,
 Y callar en otros mas,
 Porq.^{ta} no andan al compas,
 Que

Que el General entonò: — — — — — Cso no.
 Que desgraciada la acción
 Alavare el General
 El zelo de cada qual
 Sin olvidarse de vi: — — — — — Cso vi.
 Pero q. ve noz disculpe
 A costa de la inocencia,
 Que su valor, y obediencia
 Con la sangre acreditò: — — — — — Cso no
 Que el escriba en favor suyo
 Culpando de muy activos
 A loz muertos, y à loz vivos,
 Y q. se le supla aquí: — — — — — Cso si.
 Mas q. ve crea, y ve imprima,
 Y con tan negra memoria
 Se oscurezca la victoria
 Errando mas q. ve errò: — — — — — Cso no.
 Que toda España ve aflija,
 Que al Rey se le compadezca,
 Que el buen varallo paderca,
 Y lo diga aquí, y allí: — — — — — Cso si.
 Pero decir, q. ninguno
 Contra su honor, y provecho

Por su parte no habia hecho
 Todo aquello q.^a alcanzo: — — — — Cso no.
 Que se diuirta la pena
 Hablando sencillamente
 Con algun chiste inocente
 Como esto q.^a digo aqui: — — — — Cso si
 Mas q.^a piense divertirse
 Con otras muchas coisillas
 Y q.^a espere mas letisillas
 Que las q.^a aqui: se acabò. — — — — Cso no.

Preguntar, y Respuestas, q.^a se hallaron escri-
tas en la cartera de un Oficial, q.^a murió en Mi-
cante de resultar de las heridas, q.^a recibió en A-
gel.

P. Lo q.^a se fue à Angel, di?

R. Por q.^a vi.

P. Lo q.^a no se tomó?

R. Por q.^a no.

P. Lo q.^a vi, y p.^a q.^a no?

R. Por q.^a lo digo yo.

P. Y el desembarco q.^a tal?

R. Tarde, y mal.

P. Se hizo la descubierta?

R.

R. Sin cubierta

P. Y en q.^e parò tanto marcial indicio?

R. En sacrificio.

P. Y la gente de Argel se puso en lista?

R. Ni oyda ni vista.

P. Los Soldados hallaron desayuno?

R. Un balazo cada uno.

P. Y el Moro donde se esconde?

R. No se donde.

P. A quien llevó la muerte con rigor?

R. A la flor.

P. Pues quien murió en campaña?

R. La flor de España.

P. La perdida se supo si era grave?

R. No se sabe.

P. El Gefe andaba listo?

R. Ni oído, ni visto.

P. Y p.^o que?

R. Porque era cojo de un pie?

P. Y quien mandaba aquel día?

R. El q.^e quería

P. En la trincheras hizo el valor alarde?

R. Si pero muy tarde.

P. Y se embarcó una tropa tan lucida?

- R. Si p.^a libertad cada uno su vida.
 P. Y de q.^e quedó llena la marina?
 R. De caballos de fura, y de fagina.
 P. Y de q.^e ve hallaron muchos montones?
 R. De cartuchos, de picos, y azadones.
 P. Y los cañones todos ve embarcaron?
 R. Algunos en la playa ve quedaron.
 P. Y los heridos en playa tan angosta?
 R. Algunos ve quedaron p.^a la costa.
 P. Y q.^e hizo de ellos la barbara fiereza?
 R. A diez pesos venderlos p.^a cabeza.
 P. Se valió mucha tropa en esta fiesta?
 R. Barcelo vabrá darte la respuesta.
 P. Porq.^e no nos cortaron inhumanos?
 R. Porq.^e nos defendian los Toscanos.
 P. Los Toscanos quíenes son, y de q.^e oficio?
 R. Cavalleros q.^e vaben el servicio.
 P. Y se puede saber à q.^e vinieron?
 R. A defender à Espana, y lo cumplieron.
 P. Y q.^e hicieron con gentil denuedo?
 R. Enseñar à batir sin tener miedo.
 P. Quales fueron los monstruos mar ladinos?
 R. Los Monstruos, q.^e allí havia eran marinos.

P. Dicen si eran discretos, o eran bobos?

R. Lobos eran de tierra, en la Mar bobos.

P. Porq.^e tienen la piel tan galoneada?

P. Porq.^e todos son lobos de un camada.

P. Saben bien manejar jacas, y velar?

R. Lo mismo q.^e tocar ya las castañuelas.

P. De estos lobos la piel q.^e virtud tiene?

R. Todo abotto con ella se contiene.

P. Y las Damas, p.^r esto no se agarrarian?

R. No q.^e sin tener piel parten q.^e rabian.

P. Y q.^e hubo de Alicante en el gran puerto?

R. Quedo el herido herido, y el muerto muerto.

P. Los heridos se curan, o se mueren?

R. Dejan de estar heridos, y fallecen.

P. En el mar hubo maximas algunas?

R. De ellas lo mar llegaron en ayunas.

P. Y todo el bastimento, q.^e venia?

R. La tropa olia el pan, y el agua olia.

P. Y q.^e produjeron modos, y modas?

R. Cada uno en su casa, y Dios en todas.

P. Dime q.^e es esto, q.^e es bien melo divertir.

R. Volvernos con el rabo entre las piernas.

P. Y q.^e sea una guerra de tal arte?

R. Guerra de Portugal segunda parte.

- P. ¿q.^e vabe el Moro en tanta brabata?
- R. Sino es lo q.^e se pesca, lo q.^e se mata.
- P. España volverá a encender otra vez la yerca?
- R. Quando llegue a vaber lo q.^e se pesca.
- P. ¿quanto durará rabia, y despecho?
- R. ¿q.^e remedio hay a lo hecho pecho.
- P. ¿ahora q.^e harán las barbaras cuadrillas?
- R. Sacarnos de las cavar, y cavillar.
- P. Al mandon se le da p.^a un refresco?
- R. No ha menester refresco el q.^e esta fierco.
- P. ¿ue esperamos en estos intervalos?
- R. ¿ue todo este entremes se acabe en palos.
- P. ¿el antiguo blason, y honor de España?
- R. Una cosa es hazaña, y otra es campaña.
- P. ¿el honor, q.^e está herido de muchos modos?
- R. Muertave, q.^e es lo mismo, q.^e hacen todos.
- P. ¿Montemay sufrió estos contratiempos?
- R. No pero ya no son aquellos tiempos.
- P. ¿Porq.^e no ha dado lumbre la escopeta?
- R. Porq.^e el q.^e mucho abanza poco aprieta.
- P. ¿Sueñar, estar dormido, o no te acuerdas?
- R. Dexemos ya preguntas, y respuestas.
- P. ¿Al fin vanar, fallar, o reposar?
- R. Lo me muelo con gusto p.^a no oír cosas.



P. ¿Te mueres p.^a no comest gallinar?

R. No vino en p.^a falta de quien me aplique medi-
cinar.

Bien construye el Atte amandi — Grimaldi.

No ignora Muvica, y bayle — Un fraile.

Quien dirimula un enojo — Un cojo.

Suponiendo grande enojo

En esta pterente quetta

Dieron con Cipana en tierra

Grimaldi, un frayle, y un cojo.

Decimar al suceso de la Expedicion.

Cinco mever bien cabaler

Ha partado el Ministerio

En loz aprestos navaler

Pestiechoz, y materiales

De un exercito completo;

Quedando Grimaldi ufano

De ver volo de este arcano.

El Alcazar del Secreto.

Declarose al fin el mando

De Exercito tan lucido,

Y quedò el Mundo aturdido
 De verlo ya cogeando
 A todo fue disgustando,
 Que en vuestre tan importante
 No huviese persona alguna,
 Que fuese digna en España
 De preferirla à la maña
 Del Monstruo de la Fortuna.

Correspondiò à la eleccion
 El triste efecto en Ajel
 Para q.^a se diese en el,
 Por una loca ambicion
 Sacrificar la Nacion
 Culpando su mucho ardor,
 Para tirarla al honor
 Como si acaso pudiera
 Ser facil q.^a sucediera
Acertar donde hay error.

No contenta la maldad
 Con la perdida causada
 Escribiò una carta osada,
 Y llena de iniquidad

No es creíble la impiedad
 Con q.^a quiso ganar honra
 Descubriendo su deshonra
 Quando la inocencia culpa
 Siendo el buscar su disculpa
El pintor de su deshonra.

La Ordenanza le condena,
 Que hizo el mismo p.^r su mano,
 Y puer quiso el Soberano
 Tuviere efecto la pena
 En el sentido, q.^a buena
 Sea convuelo alhaqueño,
 Y de España todo empeño,
 Que executado ve vea
 En Orilli por que vea
La horca p.^a su Dueño.

No hay mayor atrevimiento,
 Que haver querido engañar
 Al Rey, y desfigurar
 El sacrificio sangriento
 De tanto Español aliento
 Un delito tan osado

Debe ser bien castigado
Descubierta su malicia,

Y merece de Justicia

El garrote mas bien dado.

La conquista de una Noia
En la Puerta de Alcalá
Fue de este Ocilli año à

Primera, y final victoria
Por premio de aquesta gloria
Es Theniente General,

Y supuesto q. se vió
Que en Angel obrando mal

Nuestro Exercito perdió,
Pues q. le hagan General.

General de pie quebrado
Puerto de mala muger

Son dos cosas à mi ver
Dignar del mayor cuydado;
Adimiento en el Soldado

Preveura en el Oficial
Desembarco en arsenal,
Y emboscada de enemigos

Todo son buenos testigos,
Que abonan à un General.

Decima Moruna.

Españolitoz queres
Facer al Moto tuz tuz,
Y la paja, y al ~~al~~ curcuz
Penrar en Angel comer
Mala cabeza tener,
Y avri en la Testa llevar,
A mi lastima me dar,
Peto abrí el ojo, que
Se vino con muy mal pie,
Para la Plaza tomar.

Soneto à Don Victorio Navia, q.^o fue
quien defendió la retirada

No Annibal à Cartago dió mas glorias,
Ni à Roma Scipion tanto renombre,
Ni Alexandro à su patria mayor nombre,
Ni à la ruya el gran Ciso mas victorias.
Como lar q.^o à España dà memorias
Un hijo ruyo, un Español, un hombre,
Que la fama en el Mundo harí q.^o asombre,

Y q.^a de lucimiento à las victorias;

Hizo frente à Mahoma, à la infiel rabia
Rechazò su poder, logró el retiro
De nuestras Tropas con constancia vabia
De esfuerzo, le dio vida, bien lo admiro
Tomen de ti leccion, ilustre Navia
Scipion, Alexandro, Anibal, Ciro.

Decimas

Del Rey Fernando la muerte,
De Portugal la campaña,
Los Expelidos de España,
Y de la Navarra la suerte,
De Gutier la armada fuerte,
De los Papas la question,
Del gran Maris el cañon
La Sonora, el Terremoto,
Movelinas, alboroto,
Y de Argel la expedicion,
Los Sabios à la violeta,
Los Sombreros de tres picos,
La grandezza entre los chicos,
La libertad de braqueta,
La Religion de chuleta,

La educacion popular,
 Nuestro pacto familiar,
 De Italianos la gavilla,
 El Militar con golilla,
 Y el golilla militar.

Pregunta, q. hace España al Rey.

¿Quien me ha hecho, Señor, el mal?

El Ser la tropa valiente,

El Ministerio imprudente,

O cobarde el General?

Un Demonio de cañon,
 Que puso el Moro en la altura
 Le dió à Oreilli calentura,
 Curros, pufo, y confusion
 Tal Demonio de cañon.

Quando empiezan los Moros
 El Tiroteo

Dice el Conde de Oreilli

Ay q. me mes.

CCCLVII
Tragedia famosa.
Alexandro en Africa.

73

Su Author el Ministro Grimaldi.

Se vende en la Imprenta de los Triunfos, y Compañía.

Un Gran General de España
Valeroso como el Cid,
Que hablaba mucho en Madrid
De la guerra, y la campaña,
Quiso emprender una hazaña
Diciendo en voz Magistral
Al ir a dar la señal
Del militar misero
Mate moros quien quisiere,
Que a mi no me han hecho mal.

Un General de experiencia
Vale mucho en la ocasion,
Y p.^a vola esta razon
Nombró el Rey a V. C.,
Que era justa consecuencia

Cfe

7A.

(CCLVIII)

Creer batiria a los Moros,
 Pues sin ningunos desdoras
 Tomo de Argel la altura,
 De chamberi la llanura,
 Y la Plaza de los Toros.

Se perderia España? Si.

Por falta de topa? No.

Porq. vera? Que ve yo.

No doy en el punto? di.

Por Oreili? assi, assi

Vaya con mas claridad,

Por no decir la verdad

Los q. gobiernan al Rey

Dando lugar, q. la ley

Noj de el Moro; q. maldad!

Oreili llezo a entender,

Que el dar un golpe de mano

Es lo mismo al Africano,

Que al culo de vu muger.

Un cojo, al fin venalado,

Por el todo poderoso,

Liv

Quiero intrepido, y furioso
 Ganar à Argel de contado,
 Por su orden desordenado
 Todo lo llegó à perder,
 Pero Oreilli q.^a ha de hacer?
 Que? aunq.^e General, y cojo
 Viendo al Argelino al ojo
 Se aventajó en el correr.

Hijo es de Irlanda villano,
 Porq.^e de ver Español
 Primero ahuyentara al Sol,
 O le rindiera à su mano;
 Ahora falso, y ufano
 Culpa à los muertos p.^r el,
 Y habiendo inundado à Argel
 De Españoles Infanzones
 Quiere à puro contruicioner
 Hacernos dulce la hiel.

Los males innumerables
 De un Catastrofe tan fiero
 Le atagiarian al vendeto

De

De escarmiento memorables

Sin comer; ò miserables!

Sin municiones; acción vil.

Loz sacrifico al Fentil

Oy el Argelino dà prueba

De q.^o vi el cojo loz lleva

Moritan veicientos mil

Que Ministro pudo hacer,

Para nuestro mayor mal

A este Oreilli General,

Y como llegó à obtener

El baston quien en cortes

Pone el conato, y ardo?

Perdió, y perdió lo mejor,

Y en fin p.^o lo q.^o succede

El cojo escapar no puede

De hereze, vil, ò traydor.

Logió un cojo con su maña

Mandar una expedición

Y ha vido la perdición

De toda la flor de España;

Cebó la Argelina vaña,

Sin precaucion, ni talento,

Y al verse tes al momento,

Por vindicar su des-cato

Culpo en tierra à un muetto caso,

Y en la mar à un vivo viento.

Seguidillas de una maja, q. En maja pere
cio en la Expedition.

Diga el S.^{to} Injier

Lata galana

Si el volver se la tropa

Fue à la Prusiana,

Y si ha cuydado,

Que los pocos q. vuelven

Vuelvan peynados,

Porq. es preciso,

Para ver gran Soldado

Traher los rizos.

Triste miseria!

Jesu-Christo noz libre

De otra tragedia

Dime Diablo coquelo,

Que te hemoz hecho

Que noz quitas los hom-
bres

De mar provecho;

Anda maligno

A enseñar la Prusiana

Al Angelino,

Que sin tu modo

Ha temido à la Copana

El Mundo todo.

Tiene Oreilla la tropa

Tan à la vela,

Que parecen Soldados

De Covachuela;

El discurrir sin duda,

Que era esta guerra

Como el acampamento,

Que hizo en la tela,

Y con Dios no han con-

Que allí volo

tado,

Conquistó garvanzales,

Gran penamiento,

Pero no Molo.

Asi han valido

Muchas Juntas han hecho Quedando desonrados,

Con gran silencio,

Muertos, y heridos.

Octava

No estráne el Mundo oy día la locura

Con q.^a Cipaña demuestra el ventimiento

Al ver de un General la des ventura,

Que yo atribuyo à ellos de entendimiento,

Que p.^a mucha q.^a sea la frescura

No podría disculpar el asdimiento

De una disposición q.^a p.^a su maña

Llorará eternamente nuestra Cipaña.

Decima

Una empresa silenciosa

Dió à la Europa en q.^a pensar,

Y al fin de tanto callar

Vino à hacerse misteriosa

En ella no se hizo cosa

Con acierto, ni destreza

An

Antes murió la Grandeza,

Y anduvo todo al revés,

Porq.^e faltaron los pies

Al q.^e hizo de cabeza.

Viene à España el Estrangero

Con mil recomendaciones

Sus servicios son traicioneros,

Y su fin llevar dinero,

Y el Español majadero

Contempla à estos inhumanos,

Y con bere Vind. lav manos,

Y con un cordero comparar

No querriogan p.^r detras

Todo los Napolitanos.

Inutil cosa, si vienen

A esta Corte como buena

Star de entrar luego en la trena

A Recibir parabienes,

Por el afecto, q.^e tienen

A España, es el regalarte

Muy justo, y remunerarte,

Y así de todo pecado

Que

Pueder venir conserado,
 Potq.º estamos en ahoscarte.

Nombre de tal condicion,
 Que Españoles pone à pique
 Cuanto, q.º ve le pique,
 Para dar satisfaccion,
 Puer tan inhumana accion,

Y sacrificio cruento
 Dan vus gemidos al viento
 Pidiendo à vozer justicia,
 Puer à no ver de malicia
 No fuera tal el lamento.

Lamentare nuestra España
 Con perdida tan notoria,
 Puer esperando victoria
 Se ha conrequido quadaña:
 Españoles con gran maña
 Armementos de valor,
 Y con el mayor furor
 Hagamos un escarmiento,
 Que se atemorice el viento
 Con este mandria baydor.

Un Capricho sin segundo,
 Una ignorancia inaudita,
 Noj quita el honor, è irrita
 Ala redondez del Mundo
 Viendo, p.^a el mar inmundado
 De quantos hayan nacido
 Tanto inocente perdido,
 Sin recurso, ni remedio,
 C imposible hallarle medio
 Al estrago padecido.

Esta Armada tan terrible
 Quien la manda? Castejon;
 Y toda la Expedicion?
 Un Alexandro invencible:
 En esta empresa plauvible
 Todo pavor ve destierrta,
 Porq. En la pterente guerra,
 Que ha de haver q.^a conquistar?
 Con Castejon p.^a la Mar.
 Y Alexandro p.^a la tierra?
 Sin ley, y sin religion
 Han sacrificado a España

Un

Un Ministro q.^e la engaña
 Con Oreilli y Castor,
 Y un Hayle en la expedicion
 Aconveja, y no confieva
 Se fie tan grande empreva
 Al q.^e no tuvo camiva,
 Ni religion, ni ojo Mirva,
 Y vale mengo, q.^e pesa
 Lorán en Andalucía,
 Conil, Chiclana, y Bejel
 Al ver, q.^e está Oreilli en el
 Puerto de S.^{ta} Maria:
 No lo viene en Berberia
 El Moro de Tetuan,
 Porq.^e dice vu Alcorán
 (Y ahora cumplido lo vieron)
 De q.^e p.^o allí valieron,
 Y p.^o allí volverán.

Respuesta con los mismos Consonantes.

Tengan fee en Andalucía,
 Cadiz, el Puerto y Bejel,
 Porq.^e aung.^e Oreilli esté en el

No falta S.^{ta} Maria:
 No crean en Berberia
 Loz Moros de Tetuan
 Lo q.^e anuncia su Alcorán;
 Pues loz Andaluces vieron,
 Por donde loz Moros fueron,
 Y à arrojarlos volverán.

Navietta todo mortal
 Lo q.^e en Oreilli se ve,
 Que ayer Oraculo fue,
 Y hoy lastima universal;
 Esta mudanza fatal
 A España tiene aturdida
 Nada hay firme en esta vida,
 Que todo es vana expectanza,
 Porque siempre la privanza
 Fue sombra de la caída.

Respuesta con loz mismos consonantes.

Que no es Oreilli mortal
 En la expedición se ve,
 Pues vino como se fue
 Haciendose universal;

No ver su suerte fatal
 Trae à la gente aturdida,
 Pues se para buena vida,
 Y con mayor esperanza
 De q.^o crezca su privanza,
 Que ya juzgaban caída.

Soneto.

el valiente Mavotte ardiente rayo.
 encido, y vencedor el mar glorioso
 inclito Josen, p.^o cuyo animoso
 orazon volviò España del derribo.
 u accion un rayo fue, fue noble envayo;
 Navia! de la antigua en q.^o brioso
 ompio el lazo del Moro ignominioso,
 à España restauò fuerte Pelayo
 y à la vista de tan gran victoria;
 o acaro luego de Victorio el nombre
 quien renombre diò tan alta gloria
 iriendo siempre, p.^o q.^o al Mundo asombre
 qualmente enlazado en la memoria
 nombre eterno tu immortal renombre.

Decimar.

En q.^o ha venido à parar
 De Orelli la ostentacion,

El deseo, la ambicion
 De reynar, de gobernar?
 En que? p. i. a mandar,
 Para hacer su nombre eterno
 La expedicion, o el infierno,
 Por hacerla gran fineza
 No le quitan la cabeza
 Pero lo mandan a un cuerno.

Sigue la apuntacion del Chronista

Del gran Conde la Embaxada,
 De Squilace la caida,
 De loz Polillav vu-bida,
 De Covachuelav bajada,
 El destierro de Cnrenada,
 Robo de theoreria,
 De papeles raterias
 La abundancia de caballos,
 El govierno de Cevallos,
 Y Oreilli en Andalucia.

Oreilli es un gran Soldado,
 Oreilli es un gran General

Con

Con todav estar Grandexar
 A Ocilli ve debe ahorcar
 Con engaños permitidos,
 Con versicio abultados,
 Con obsequio dedados,
 Y con dolo escondidos,
 Con hacer ambos partidos
 Al derecho, y al revés
 Permite Dios esta vez
 Se descubra la mañana,
 Y engañe al Leon de España
 La zorra del Irlandés.

Fue silencio acá en España,
 En Africa griteria,
 Allí fue carniceria
 Lo q. C. pensó ver hazaña,
 Fue perdida la campaña,
 Y mas perdido el juicio,
 Fue de ligeteza indicio,
 Fue misterio doloroso,
 Fue estrago el mar lastimero,
 Fue cuento sacrificio.

Octavas.

No de Oreilli devanydo, ni malicia
 En el perder la tropa hay, ni ha havido,
 No de la guerra vu falta de pericia,
 No el ver poco prudente, y precavido,
 Ni el ver, o no ver en la milicia
 Mas q.^o otro qualquiera inadvertido;
 La causa principal de nuestros males
 Son otros q.^oeser, otros Oficiales.

Tanto tiranizan la detecia,
 Y a los Santos Obispos permitirse,
 Que ve pierda el decoro cada dia,
 Los malos tratamientos aplaudirse,
 Con orgullo, denuedo, y tirania
 Del mismo Papa (q.^o dolor!) reirse,
 Y heresese toletas, canalla perra,
 Estos son los Oreillis de la guerra.

Graver tiros el Cielo ha tolerado,
 Vejaciones la Yglevia ha padecido,
 La religion en mucho se ha ultrajado,
 La justicia de Dios no esta en olvido,
 Y ya el Señor se permitis canvado

Lo

Con todas estas Grandezas
A Orelli ve debe ahorcar
Con engaños permitidos,
Con servicios abultados,
Con obsequios dedicados,
Y con dolo escondidos,
Con haces ambos partidos
Al derecho, y al revés
Permite Dios esta vez
Se descubra la mañana,
Y engañe al Leon de España
La zorra del Islander.
Fue silencio acá en España,
En Africa gritería,
Allí fue carnicería
Lo q. C. pensó ver hazaña,
Fue perdida la campaña,
Y mas perdido el juicio,
Fue de ligeteza indicio,
Fue misterio doloroso,
Fue estrago el mar lastimero,
Fue cuento sacrificio.

No de Oreilli devuydo, ni malicia
En el perder la tropa hay, ni ha havido,
No de la guerra vu falta de pericia,
No el ver poco prudente, y precavido,
Ni el ver, ò no ver en la milicia
Mas q.^e otro qualquiera inadvertido;
La causa principal de nuestror males
Son otros q.^eeser, otros Oficiales.

Tanto tiranizar la devedia,
Y à los Santos Obispos permitirse,
Que ve pierda el decoro cada dia,
Los malos tratamientos aplaudirse,
Con orgullo, denuedo, y tirania
Del mismo Papa (q.^e dolor!) reirse,
Y herejesse tolerar, canalla petra,
Estos son los Oreillis de la guerra.

Graver tiro el Cielo ha tolerado,
Vejaciones la Xplesia ha padecido,
La religion en mucho se ha ultrajado,
La justicia de Dios no esta en olvido,
Y ya el Señor se permitis canvado

Loz belicosos honores ha encendido
 Disponiendo al orgullo el escarmiento
 Este yerro de Oreilli el instrumento.

Aquesta es la verdad, esto es lo cierto
 Mas el remedio (q.^e dolor tan fuerte)
 Si acaso ya del todo no se ha muerto
 En manos estara, si de la muerte
 Fiando solo en las fuerzas de un imperto
 Quien aplica el cordel, p.^o justa muerte
 Apelamos a Dios de tal ventencia
 Con llanto, con ayuno, y penitencia

Redondillas

Son las preventas Gazetas
 En el ventis mas constante
 Satisfaccion p.^o delante
 De maldades encubiertas.
 Crean, q.^e no contienen
 En muy buena inteligencia,
 Sino salvar la conciencia
 De loz q.^e la culpa tienen
 Enigmas pronto disueltas
 En q.^e declaran al Rey

Con el diezmo (buena ley)

El numero de los muertos.

Artificio, y prevenciones

Con q.^a pavan aterrorido

En decir, q.^a los herido

Son de leve contusiones.

Todo engaño en conclusion

De una pandilla ligada

Díaz hace declarada

Largos de la Nación.

Compénada en confiar

Una empresa de la fee,

A quien, o no la cree,

O hay poco de q.^a fiar.

Nunca fue bien admitido,

Y es contra toda la ley,

Que las maximas de un Rey

Salgan de su Patria nido.

El exemplar en la mano

No pone la Parmevana

Admite de mala gana

A

Do.

(CCLXXIV)

A D.^{na} Agustín de Llano.

Echa España, como rueles,
Don. Todo mandon forastero,
Que este es el movil primero
De vencer à los Infieles.

No te faltan Gradistau
tiener buenos Capitanes,
Que con mas amor, y afanes
Te dirijan la conquista.

Carta, q.^a escrevire desde Cadiz el 5.^o
Conde de Orelli al S.^{to} Marq.^o de Primaldi
dándole aviso de su llegada y lo
demar, q.^a verá el curioso

Lector

Serenissimo Señor
Cuya hermosa desvergüenza
Or dà la Serenidad,
Que teneis, p.^a Excelencia.

No estráñeu verme metido,
Como los mar, à Poeta,
Porq.^e es gala componer

Se

Segun la Corte lo ostenta.

Yo, Señor, desde Alicante
Donde escribí la postera
He llegado à esta Ciudad
En el día de la fecha.

El viaje fue feliz
Mi salud del todo buena,
Por lo q.^e estoy obligado
A cumplir una promesa.

Esta es un voto solemne,
Que hice à nuestro gran Profeta
De ir peregrinando à ver
El gran Zancarron de Meca.

Pero dexemos las chanzas,
Que mas estoy p.^a veros
Yos direis: siempre Alexandro
Aquel buen humor conserva.

Hallome la novedad
De haver leído en Faceta
Soy Capitan General
De Andalucía la media.

Como yo no lo sabia,

Y me cogió tan de nuevas
Del gozo se me saltaron
Unas Aíò & muelas.

Nunca lo tuve mayor,
Que quando vi la saceta,
Porq.^e me acordè de vos,
Y vuestras honras supierais.

Yo venia confiado
Enq.^e lo mejor q.^e hicieran
Con migo fuera atrojarme,
Por mi merito à Galeras.

Mar vco, q.^e vuestro empeño
Ha hecho à la persona Real
Se conduela de mis hijos,
Aunq.^e con destierro sea.

No obstante, amigo, yo estoy
Lo mismo, q.^e el q.^e rebienta,
Sueo pensè siempre llegar
A Ministro de la Guerra.

Las otras Secretarias
Casi tenes p.^r mi cuenta,

Y Capitan General

Con todas sus vagatelas.

Presidente de Castilla

La pensaba q.^e lo era,

Ser gran Canciller, y Grande

Con alguna otra fioleta.

Y en cambio de esta experiencia

A mi ambicion, y soberbia

Nadie el vombrero me quita

Aqui, ni aun à hablarme llegan.

Dos mil papeles me embian,

Que en essa Corte se inventan

Con satirar à millones,

Maldiciones à docenas.

Que infamia! hasta los Señores

De la Militar Escuela,

Que en Arila pure, en otros

Hoy contra mi se revelan.

No basta verme abatido,

Para q.^e todo cedieran,

Que con componerme coplar

No se han de quitar sus penas.

Que

Que manchar en el rendido
 La espada, viémpre es afrenta,
 Y si la espada es deshonra
 Mucha mayor es la lengua.

No les basta ver q. El Rey
 Todo un oido me cierra,
 Y las puertas de la Corte
 No quiere, q. yo las vea.

No basta ver, q. mi cava
 Teniéndola ya compuesta,
 Para vivirla à mi quarto
 Otto se me meta en ella,

Y q. en una voledad
 Me vaya à tocar tabletas,
 Y à parar un mal invierno
 Sin mir siete chimeneas.

No basta ver, q. à un Lacayo
 Me le rompan la cabeza
 Solo por ver mi criado
 Las infames verduleras.

No basta ver à mi nombre

Rondando por las tabernau

Entre putas, y soldados

Mariblanca, y Mariniega.

Oreilli es en el Laveo

La diversion, y la fiesta,

Y el q.^e no habla vobte Oreilli

Se tiene ya p.^r un bestia.

Oreilli anda entre el Lacayo,

El cochero, y la cochera,

Y los papeles de Oreilli

Son los q.^e mas se celebran.

Uno me dice el coquelo,

Otro me nombra el cojera,

Alexandro el Argelino

Otro me llama, y Pateta.

En diciendo el Xlandier

Saben voy yo p.^r las veñar,

Que el Conde, y Oreilli ya

Dicen, q.^e es cosa muy vieja.

No es hombre de porte, ni

Es hombre de convenienciar

El q.^e un papelito nuevo

No lleva en la faltriguera.

No basta q.^e en Lavapies
Purieran vandera negra,
Y en el Barquillo mi estatua
Aquellas nobles doncellas.

No basta ver, q.^e los Guardias
Haciendo recurvos quedan
Diciendo q.^e van contra mi
Los Pastos, Medos, y Peras,
Los Montellos, Capeletes,
Los de Yegonay y Ravana,
Los Narros, y los Cadetes,
Y la Camandula entera.

Hasta el gran Duque de Ossuna
A vu tropa la amedrenta,
Que si se peynan con polvos
Los embiará p.^r mi quenta.

Tambien se me ha revelado
Mi Amigo Fonderviel,
Y en el punto de los polvos
Ha dada igual providencia.

Lue es esto S.^r Trimaldi

Ayet q.^e yo todo era.

Esanto, horror, y cuydado,

Stoy voy buelto, escarnio, y fiesta?

Señor Protector, q.^e es esto?

Mar yo no estãno vucceda,

Lue à voz al lado del Rey

Niessen tambien lav otejar.

El Rey manda lo primeto,

En una Decima buena,

Lue à Grimaldi desollado:

Tambien contra vos. paciencia.

Para mi mayor castigo

Me destinan à una tierra

En q.^e ve rabe en la gente

De la mar mala ralea.

Nunca yo à los Andaluces

Pude ver (esto me inquieta)

Por ver gente bueladora,

Deboltoza, y desennueta.

Son fatales, von infames,

Son: mas para aquí mi lengua

No sea q.^e ellos lo oygan,

Y me den unar baquetar.

Entre todas mir desgracia
Solo lo q.^e me conuola
Es q.^e estoy leños de vos,
Y que estoy del Moso cerca.

Mar dexemoslo esto aqui,
Y mandeme la Respuesta,
Que quieto vabes si ha havido
Otra novedad en mi auencia.

A mi querida Bvita,
Que quiero darle una vuelta,
Y venga pronto, q.^e aqui
No hay cava vin azotea.

A Dios, Amigo querido,
En Cadiz Agosto treinta
Del Año de la devdicha
El Conde de la Mueria.

Fiestas de Yslanda.

Descripcion breve de las fiestas, q.^e se han celebrado en Yslanda, p.^a las hazañas de su hijo D.ⁿ Alexandro O'Neill.

Luego q.^o el conato darín de la fama publi-
cò los heroicos hechos de vu Excelencia, p.^o to-
dos los ambitos de la gran Bretaña, dió pu-
ro vu Patria publicos regocijos: y haviendo lla-
mado à los mas diestros facultativos de las
tres nobles Artes: Pintura, Escultura, y Ar-
quitectura (sin olvidarve de la Poesia) les
dieron orden estuviessen concluidos todos, p.^o
el día determinado; lo q.^o se executò en la
forma siguiente.

A la Puerta principal de la Ciudad de
Dublín se veia un Arco magníficamente
adornado, todo de orden Dorico, en donde ha-
ciendo un hermoso juego las baxas, y cor-
nivas imitaban un perfecto fuste en todos
los fijos, y columnas. Entre las quatro, q.^o
sostenian el peso de la fabrica. se miraban
quatro gallardos pedestales, y en ellos las qua-
tro estaciones del Año. Estaba en el prime-
ro la Primavera en traje de una hermosa
doncella con la Cornucopia de Amaltea en la

ma

mano, derramando cantidad de flores, y
en la otra un escudo con esta letra=

" Manibus, date lilia plenis, y luego::

Aunq.^e esta mi Sol auerente,

Con v^a f^asecura, y ardor

Aquí producen las flores.

Sequía el segundo con un gallardo joven, y
en las manos la hoz, y las espigas repre-
sentando el Otoño con este mote=

" Post aliquot mea regna mirabor aristas,
y de b^ajo::

Quando venga mi remedio

Con Camaradas, y Amigos

Chate p.^r esos trigos.

Sequía el tercero con un hombre corpulen-
to en una edad varonil, q.^e representaba el
Otoño, y en la otra un racimo de uvas, y
al pie una tarjeta, q.^e decía=

" Vino, vomnoque repulsi, y luego::

Aunq.^e mas la embidia muerda,

O Alcides nuevo, y divino,

Lo q.^e tu hiciste con = vino.

Estaba en el quarto un viejo decapitado cu-
bierto de pieles calentandose en una hogue-
ra, q.^e representaba el Invierno, y miran-
do al retrato de su Excelencia, y en su tarje-
ta decia =

” *Spè longuè inenr avidus que futuri*, y luego::

Quasi ciego, y tiritando

Me ha dexado el tiroteo;

Lleve el Diabolo lo q.^e veo.

Sobre los chapiteles de las quatro Columnas
en la mas elevada parte se veia de cuerpo
entero los quatro elementos de esta mane-
ra: El Primero era Jupiter con un Micon
en la mano en ademan de ir a volar, y
en la otra una tarjeta, q.^e decia =

” *Radit iter liquidum*, (Virgo) y luego::

Ninguno me haga decaire,

Y si hasta aqui fui fatal

Ya con este General

Tengo Don, y voy Don = Ayre.

En

En la segunda estaba una Doncella con varias flores esparcidas p.^a un hermoso ropage, y en la mano frutos, y flores, y en la Targeta decia=

” Nulla terra veniente gerit, (Ovid.) y luego:::

Bien manifesta ve ve,

O Alexandro!, tu intencion,

Pues la mayor prevencion

De frutos, vino, y pan=fue.

En la tercera seguia otra Doncella con un Per en una mano, y en la otra una Nave representando el Agua con una Targeta, y este mote=

” Maura semper, ostendit unda, (Horat.)

Tan acreditada esta

En el agua su experiencia,

Que a el mirar a su Excelencia

Dijo este per; Agua=va.

En la quarta seguia un Joven con los rayos de Jupiter en una mano, y en otra un Sol con una Salamandra, y en su Targeta se leia=

” Ubi acquisit cundo, (Virg.) y luego:::

Quanto mar crece mi llama
 Tanto su aumento deseo,
 Y à peras del tiroteo
 Grito con ardor la fama.

En la parte interior del Arco mirando à
 la Ciudad ve veian las quatro partes del
 Mundo. La Primera era Europa à Cavallo
 en un toro en medio del Mar, y la Targeta
 decia =

Al hombre p.^a la palabra, y al Buey p.^a el asta,

Si el ofrecer, y el cumplir
 Todo es uno en la nobleza
 Nadie tiene q.^e arquir,
 Puer acaba lo q.^e empieza
 El q.^e no acostumbra à huir.

La segunda era eluvia con vactar, y Car-
 cax, y algunas vandetar, y decia el mote =

Bienve ve con voz lastimera
 Lo q.^e es este General
 A quien tanto se venera,
 Puer p.^a tanto pañal
 Ota menester lavandeta.

La

La tercera seguía a America vestida de
 India con varias plumas, y un Elephan-
 te, y en su targeta se leía este mote =
 " La te conozco Orozco, y luego:::

Aun America se allana,

(Como lo demuestra hoy)

Y puer todo el Mundo gana

Apartenue, porque voy

Lo con mi pata galana.

La quarta era Africa en traje de Mora
 vestida de luto pisando sus vanderas, y llo-
 rando decía:

" Loca lana, y erra en zorra, y luego:::

A doç idar, y venidas

Con General tan cruel

Letdemoz honrar, y vidad

Maloj años p.^a ei,

Y sus victorias cumplidas.

En lo superior estaban las quatro virtudes
 cardinales en q.^a tanto ha lucido su Exce-
 len-
 cia. La Primera era la Prudencia con un Espe-
 jo, y decía el Mote =

" No me vea en esse espejo, y debajo =

Aprendan los Generales
En este vidrio el dechado,
Y miren q.^a está azoquado.

La segunda era la Justicia con la vandera,
y la espada con el mote =

" Ni pincha, ni corta, y debaxo:::

Está en la bayna la espada,
Porque vera? Arumpto grave
Será p.^a q.^a tiene llave.

La tercera seguia la Fortaleza representada
en una bella Mattona con una colmena en
la mano, y decia =

" En un pie, y luego:::

Aunque me vea en un pie
Goy oy tan defendido,
Que ni caygo, ni he caído.

La quarta era la templanza representada p.^a
una nimpha embaynando una espada, y es
te mote =

Con ves los Moros tan viles,
Y ves yo tan gran caudillo

Aren

Aun no loj pavè à cuchillo.
 El Camino hasta la Plaza estaba con ballas
 à un lado, y à otro figurando una hermosa
 Galería, y de trecho en trecho con un canastillo
 de flores sobre la cabeza, y varias letras,
 y geroglíficos en q.^a lució el esmero de loj Se-
 ñores Villandever. La Plaza Mayor repre-
 sentaba un hermosísimo Jardin con vari-
 os quadros, y hermosas fuentes adornadas
 de estatuas, y en loj quatro angulos estaban
 algunos Dioses. El Primero era Jupiter con
 el rayo en la mano, y de la otra pendia un
 escudo con este lema=

„ *Rex Jupiter omnibus idem, (Virg.)*

Yo fui todo p.^r Europa,
 Por Daphne fui lluvia de oro,
 Cifre fui p.^r el decoro
 De leda, y rubuena ropa:
 Siempre estuve entre la tropa
 Con mi variegado Imperial
 Convequí nombre immortal;
 La fui hombre, ya muger,

Mar nunca conseguí ver

Alexandro en Portugal.

En el segundo estaba Matte armado con
lanza, y escudo amenazando como si fue-
ra verdadero, y su targeta decía =

"Si vis agitatius in armis (Ovid) y luego:::

Del Mundo soy el farol,

Apolo en la Boevia,

Soy el Sol de medio día,

Porq. de noche no hay Sol

Con uno, y otro arrebol.

Luzco à Chistianos, y Moros

Nunca pierdo mis decoros,

Mar vino engaña la vista

Luci mar en la conquista

De la Plaza de los Toros.

El quarto era Mercurio con alar en el som-
brero, y en los pies, y el caduceo en la mano, y
el mote =

"Pedibus Talacia nectit, (Virg) y luego:::

Mercurio soy, Adalid

De singular getarquia,

De

Yaung. el Mundo es patria mia
 Hoy de ariento en Madrid:
 Dama, Jovenes, decid
 Si p. mi hechar los hijos,
 Publíquelo Manzanares,
 El Grado dígalo ya,
 Y sino lo dirá, la
 Conquista de los Tejaros.

En medio de esta Plaza estaba un espacioso
 estanque lleno de delphines, y varios monu-
 tuos, y en medio Neptuno rigiendo un Carro
 de hermosos caballos con el tridente en la ma-
 no serenando las aguas, y en el alto del carro
 se leia =

» Neptunus in undis, y este Soneto:::

Aquí donde mi furia se refresca,
 Y todo mi rigor, y ardor se enfraesca;
 Aquí donde el timon tal vez se atasca,
 Por llevar sobre si tan buena perca:
 Aquí donde Alexandro con furia fresca
 El Mundo conquistó sin tener barca

En donde^{otto} Alexandro qual tarasca
 Los Mosoj se tragó, y armó la guerra
 Ninguno como el tanto se arriesga,
 Que todo lo confunde, mancha, y circa:
 Lo le cedo mi Imperio (aunq.^e torca)
 Le doy à Proserpina (q.^e no es vizca)
 Lo q.^e la azote quando este con mosca.

Las Ninfas de las aguas acompañaban
 à Neptuno de medio cuerpo abajo de pez, y lo
 demás de hermosas Doncellas: Una tenía en
 la mano una gota de Soldado, y en la otra u
 na tarjeta, q.^e decía=

No es mucho, q.^e petardos

Peque la tropa

Si de un tiempo à esta parte

Viven de gota.

Otra estaba formando una castaña de pelo,
 y la tarjeta decía=

Sino vienen los hechos

Con las palabras

Se volverán pilonzas

Esta

Estas castañar.

La tercera estaba con un fusil y una espada,
y la tarjeta decía =

Mar quiero fusiles,

Que no es pontones,

Que ganan mar los Moros

En las funciones.

La quarta estaba con una chinela en la ma-
no, y la letra decía =

Agua de aqueste estranque

No te alborotes,

Que vino ion galeras

Serán azotes.

Dos tritones estaban en las orillas miran-
do a las Ninfas, y el uno decía en su escudo =

Si soy feo

Mucho mar el tiroteo.

Cloto decía en su tarjeta =

Ni me apuro

El ardor, ni la frescura.

En el balcon principal de la fachada estaba el

re

retrato de su Excelencia, y debajo vus armar, y
p. bava estaba Atlante sosteniendo el globo
con vus hombros, y esta Octava::

Ardor, fiebre curra, gotras, y tirroteo,
Castañas, Contruion, chinela, puente,
Notia, tejares, plazas, y paveos
Oferten de Alexandro lo eminente
Cargado, y oprimido aqui me ves
Con tanta hazaña de su ardor valiente,
Que premio à tal valor hay q.º convenga?
Que venga à Xilanda: dexa Vmd. q.º venga.

Perdone el Lector al Traductor; puer ya co-
noce en la Traducion del Ingles al Castellano
han perdido estav Poetar su gracia, y agudeza.

Discurso Metrico, p. un desapa-
ricionado ingenio relativo al infausto
accidente acaecido en el Puer-
to de S.^{ta} Maria el dia
11 de Febrero de
1772

Decimas:

Un encumbrado proyecto,
 Que en su Oceano fue falsa
 Cayò como puente falsa,
 Y ahora es funebre epitecto:
 Salio contrario el efecto
 A los buenos pensamientos
 Faltò al Buente los cimientos
 Arminandose el pretel
 Lo q. en Argel ocho mil
 Es aqui mas de quinientos.

Son muy necias las disculpas
 Del fundador de este Puente,
 Pues muriendo tanta gente
 Lo atribuye à nuestras culpas:
 De estas funestas resultas
 Solo infiere la malicia
 De que no es nada propicia
 Su fortuna, y que ve engaña,
 Que Dios le tiene en España,
 Por vara de su Justicia.

Nombre, el corazon te engaña,

En

En tus proyectos delente,
 Que para Argel, y esse Puente
 Falta ya gente en España:
 Perdiste aquella campaña,
 Y ahora el Puente ve ha arruinado,
 Te llaman el desgraciado,
 Por contemplar la caída;
 Pero tu quedas con vida,
 Luego eres afortunado.

Hace de ley nueva un plano
 Bien, que la antigua no vales,
 Pues la víctima eran Argel,
 Laquí es sacrificio humano,
 Sino te vas à la mano
 En que España ha de parar?
 No lo puedo averiguar,
 Pues me parecen encantos,
 Que no pueden nacer tantos
 Como tu puedes matar.

De Argel, decias: Señor
 Lo que no puedes del Puente,
 Que quien matò à tanta gente
 Fùe de la tropa el ardor.

La disculpa fue un error,
Y así prescindiendo de esso
Tu siempre quedas ileso
Quando muere tanta gente,
Y puedes decir del Puente,
Que se arruinó por el peso.

Del sitio de Gibraltar

Si se emprende hoy pensando,
Que te pueden dar el mando
Pues eres buen General:
Antes un grande Hospital
Puede tener proyectado,
Para tener gran cuidado
Con los Soldados, que hieran,
Pues pienso, que los que mueran
No han de caer en sagrado.

Se perderá España? Si.
Porque el Puente se cayó? No.
Porque verá pues? Que ve yo.
No da en el punto? Di.
Por un Conde verá? Si.
El peligro es eminente,
Y si te pide el Regente,

(Por no decir de los vicios)
 Relacion de los servicios
 Con expedicion, y Puente

Dices: la obra ve aprobò,
 Por Maestro inteligente,
 Luego aunque ve cayò el Puente
 No tuve la culpa yo:

Pensaras, que convencio
 Tu útil proposicion;
 Pues te engaña el corazon
 No mirando tus defectos,
 Y así dexa tus proyectos,
 Que no mata tu intencion.

Lo que me ha caido en gracia
 En tan funesto accidente
 Es, que tu fuisse à esse Puente
 Solo à mirar la desgracia:
 Troya ve volviò aqui Francia,
 Por los prevagios preventes,
 Y así previenen las gentes
 Viento tu cruel pavion,
 Que de un segundo Nestor
 Se escapan los inocentes.

En caso tan desgraciado,
 Para reprimir tumulto
 Te acogiste del indulto
 De haverle luego vangrado.
 Procede con gran cuidado
 En todo lo sucesivo
 Como útil, y entendido,
 Y va durando tus yerro,
 Pues que pagas los entierros
 De los mas que han perécido.

Preguntas, y Respuestas de dos Ami-
gos sobre el mismo asunto.

- P. Porque el puente se no fue?
 R. Porque era cosa de un pie.
 P. Porque cayó la compuerta?
 R. Porque la obra estaba tuerta.
 P. Y que dicen los del Puerto?
 R. Que en aquel poco han muerto.
 P. Y que dice el Conde à esso?
 R. Que se arruinò, por el peso.
 P. Que dice de la otra vez?

R. Fue fue por intepidez.

P. Y sabez si dà disculpas?

R. Si que han sido nuestras culpas.

P. Y como dora vuy yerroz?

R. Vã pagando los entierros.

P. Y por que hace este portento?

R. Temiendo levantamiento.

P. Que era virtud presumi?

R. No: que ex miras por si.

P. Que hizo viendole atruinado?

R. Luego al punto se ha vengrado.

P. Pues que diò algun tropezon?

R. No: se vengió à prevencion.

P. Como en Angel no fue assi?

R. Porque no huve Puente alli.

P. Tambien havia embocada?

R. Por esso huvo retirada.

P. Y en Angel no tropezò?

R. No: que fue el que mas corrio.

P. Y como valió triunfante?

R. Porque nunca va adelante.

P. Y quantos dicen perexieron?

R. No se sabe los q. fueron.

P. Y llegarían à ciento?

- R. Y pararon de quinientos.
 P. Que dice de esto la gente?
 R. Que no quieren ya mas Puente.
 P. Que hace el Pueblo de esta suerte?
 R. Pedit à Dios por su muerte.
 P. Porque tanto ventimiento?
 R. Porque existe el instrumento.
-

Sobre juntas de Medicos.

- Uno, cura
 Dos, en duda,
 Y tres en la sepultura,
-

Los Mandamientos del Soldado.

Los Mandamientos del pobre Soldado
 son cinco:

- El Primero: Dormir por el vuelo.
 El Segundo: Andar por el mundo.
 El Tercero: Comer bacca, y carnero.
 El Cuarto: No verse jamas harito.
 El Quinto: Beber blanco, y quando no
 hay tinto.

Estos cinco Mandamientos se encierran
 en

en d[os] en matar p[ro]p[ri]os, y pedir limosna,
por el amor de Dios.

Las cartas del Medico.

El Medico tiene tres cartas de Angel, de
hombre, y de Demonio; de Angel (de) quan-
do esta visitando à algun enfermo; de hom-
bre quando esta ya mejor; y de Demonio
quando pide las propinas.

Enigmas, ò Quivicoray muy cu- riosos.

I. Jamàs aprendi à escribir,
Y soy muy gran Escrivana,
Y con invencion galana
Te vuelvo siempre veruir
Sin caruar tarde, y mañana.

La Imprenta

II. Nombre tengo que vocorro,
Porque doy consejo cierto,
Por mi contigo habla el muerto,
Los mates, y tierras cotto
Para saber tenme abierto.

(CCCIV)

El Libro.

III. Principio del Mundo voy,
Mi ver es uno, y es vino,
Ni voy Dios, ni lo imagino,
Y en toda parte estoy.

La letra M.

IV. Qual es la cara formada
De vestidos de animales,
Donde tienen su morada
Cinco hermanos desiguales?

El Zapato.

V. Donde estoy el mundo es poco,
Ocupo espacio pequeño,
Yaunque tierras y mar apoco
Me vocarà, (vino en loco)
Por qualquier lugar mi dueño.

El Mapa.

VI. Negra voy bien estimada,
Y no esclava, sino esclanta,
Yaunque suelo ver comprada
Ayudo à qualquiera cuenta,
Porque vin mi verà nada.

La Tinta.

VII. Quien es el engendrador,

Que en esto acompaña al hombre,
 Y fue adorado su nombre,
 Que en tiempo de gran calor
 Gusta el hombre, que ve avombre?

El Sol.

VIII. Quien es la mudable madre,
 Que su ver le dà, y le diò
 Oso, que es de todo padre,
 Y por medio de otra madre
 A tiempo ve le escondió?

La Luna

IX. Yo soy un Joven gallardo
 De claros rayos vestido,
 Y algunas veces de pardo,
 Por tiempos me enfrio, y ardo,
 Y el mundo, y sus cosas mido.

El Dia

X. Quien es una hembra viste,
 Muy secreta, y repurada,
 De cuerpo, y alma privada,
 Que de negra trage viste,
 Y de muchos es amada

La Noche

XI. Cavalletes suelen ver,
 Que claro linaje adquieren;

Pero por ellos ve mueren
 Muchos antes de nacer.

La Antoj.

XII. En las mangas de las Damas
 Cavi siempre estoy metido,
 Otras veces estirado,
 Y otras veces encojido.

El Avanico.

XIII. Guardas tengo, y no soy puerta,
 Abro, y cierro sin doblez,
 Y tengo tambien oficio
 En la Camara del Rey.

La Llave.

XIV. Quien es un viejo ligero,
 Que es de quatro movimientos
 Puestos en doce cimientos,
 Que a qualquiera paravagero
 Da mas penas, que contentos?

El Año.

XV. Quien es el hijo de un viejo,
 Que tiene otros once hermanos,
 Sin cabeza, pies, ni mangos,
 Que nos causan aparejo
 De estar, y de no estar vanos.

El Mes.

XVI. Doy la sangre de las venas,
 Aunque no por mis amores
 Soy una rosa en colores
 Mezclada con azucenas,
 Y todo se me va en flores.

La Primavera.

XVII. Con tal devdicha nací,
 Que apenas tengo un amigo,
 Que no se vea con migo,
 Bocas se hace contra mí
 La tierra vil la pervigo.

El Estio.

XVIII. Quien es un varon amable,
 Muy humilde, y concertado,
 Que de bienos es dechado,
 Y qualquiera que le hable
 Queda del aficionado?

El Otoño.

XIX. Quando me vuelo enojas
 De madre valen los rios,
 Hago al mar fuerte temblar,
 Y para huir de mi brig
 En el fuego viene à dar.

El Invierno.

XX. Quien es amado en la tierra,

Que

Que ella misma le diò el ver,
 A todos dà de comer,
 Su auencia dà mortal guerra,
 Tarda buen tiempo en hacer?

El Tigo.

XXI. Todos dicen que soy vario
 Llamamme tardo, y ligero,
 Y que al pobre, y Cavallero
 Robo como gran convario
 Siendo un viejo parageto.

El Tiempo.

XXII. Soy tiervo como una aguja,
 Tengo el cuerpo muy vutil,
 A todas las Damas prendo,
 Pero no soy Aguacil.

El Arxiler.

XXIII. Alto Padre, y baja Madre,
 Succession tuvieron estos,
 Morenos fueron los hijos,
 Y blancos fueron los nietos.

Los Pirones.

XXIV. Pregunto qual es un pozo,
 Adonde con fiel balanza
 La voga doblada llega,
 Pero vencilla no alcanza?

La Boca.

XXV. Quien es un grande Señor,
 Que ha nacido de la tierra,
 Tiene armas en paz, y en guerra
 A unoj dà gran valor,
 Y à otroj su auerencia en tierra.
El Dinero.

XXVI. Mi principio fue de yerbas,
 Pintaronme de colores,
 Y uelo dar vin vabores,
 Muertes he cauado acerbas,
 Y aun pobreza à los Señores.
Los Naypes.

XXVII. Gatais à petroy dados,
 Porque no podeis juzgar
 El juego de los Soldados
 Siendo à muerte condenados,
 Esto es facil de acertar.
Los Dados.

XXVIII. Por si alguno me adivina,
 Sabrà que soy muy cruel,
 De trauiesos medicina,
 Tengo el nombre de doctrina,
 Encierro dulzura, y hiel.
Los Disciplinas.

XXIX. Qual es una cava baja,
 Triste, vola, y muy estrecha,
 Con grande presteza hecha,

Donde nadie lleva alhaga,
Sino aquella donde se echa?

La Sepultura.

XXX. La mitad del nombre mio
La traycion de Judas es,
Y la otra mitad se forma
Del nombre de una muger.

La Venta Ana

XXXI. A Dios alumbró en la Iglesia
El Padre, que me engendró,
Mi Madre vive en las cava,
Y en el río lavo yo.

El Tabon

XXXII. Vi en una plaza espaciosa,
Que estaba de gente llena,
Una horrible y feroz cova,
Que quanto es mas pernicioso,
Tanto la tienen por buena.

Los Totos

XXXIII. Muestra voy de apellido,
Y de mi nombre veloz
En el pozo tienes uno,
Y en la cara tienes dos.

El Carrillo

XXXIV. De espinas estoy vestida,
Y es tan grande mi virtud,
Que al vano causo alegría,

Y al enfermo doy salud.

La Rova

XXXV. Un lazo en mi vientre vè,

Doy muy entonada,

May de animales prestada,

Tengo una puente à mis piès,

Cejas negras, y estiradas.

La Guirarra

XXXVI. Qual es un buey, Señores,

Duro, y berrmejo,

Que tiene las costillas

Sobre el pellejo?

La Cuba

XXXVII. Pero may de mil quintales

Soy con esto tan liviano,

Que me tienes con la mano:

Enfermo causo mil males,

Y mil bienes vi estoy sano.

La Barba

XXXVIII. Cavalleros vuelen ver,

Y dan remedio à un ventido,

Que va perdiendo el poder:

Y han por ellos fenecido

Muchos antes de nacer.

Los Anitosos

Mi oficio carrey de un barco,

Soy fuerte, hermoza, y quesida,
 Tengo las cejas en arco,
 Y por mis ojos vin vida
 De lagrimas cote un charco.

El Riente.

XL. Puesto en el nombre paterco,
 Voy un cierto puntal,
 Que sustento, y favorezco
 La falta de un animal,
 Por quien fue plantado, y crezco.

La Muleta.

XLI. A un animalejo imito
 En el nombre, y en el canito,
 Y con una accion, que evito
 Al hombre le daño tanto,
 Que à veces la vida quito.

El Grillo.

XLII. Qual es la sierra, o montaña,
 Sin fruta, yerba, y cortiente,
 Que con gran colera, y sana
 Los arboles con los dientes
 Rompe, quiebra, muerde, araña?

La Sierra.

XLIII. Tiene dientes, y no boca,
 Suele despenar viviente,
 Desde una encumbada roca,

Hermosea, limpia, toca,
Y dà valud à las gentes.

El Píne

XLIV. Come el mundo buen testigo
De que dividido en partes,
Aunque junto nada digo
Crueno al hombre las Artes
Si trata mucho conmigo.

El ABC.

XLV. Hecho quarto siempre muero,
Y uelo enfermar al hombre,
Y à este marmo refrigero;
De un gran Rey conuervo el nombre,
Y castigo al hechizero.

El Sepino.

XLVI. Mal me hallan en el mar,
Soy de Vëtas bucardo,
Y en los huertos tray plantado,
Y no facil de acertar
Con estar à ti pegado.

El Vie.

XL. Mar de cien hijas hermosas
Vi de dos Machos nacer,
Encendidas, como rovas,
Y al momento fenecer,
Naciendo bueltas vislvas.

Las chiripas, q.^a saltan del es-
labon, y el pedernal.

XLVIII. Siempre dices, q. Soy tuya,
Y estoy de esto tan hinchada,
Que de mi dueño ayudada,
Mi voz publica, y la vuya,
Por muchas bocas formada.

La flauta.

XLIX. Bien vestida, y entonada
Ando, sin que me de pena,
Verme de remiendo llena,
Y sin ninguna puntada.

La Yandera.

L. Muchas damas por un camino,
Todas llevan un vestido.

Las Hormigas.

LI. Muchas damas en un corral,
Todas meam à la par.

Las Canales.

LII. Donde carito el burro,
Que lo oyò todo el mundo?

En el Arca de Noè.

LIII. Soy como hierro labrado
En el nombre, no en color,
Y suavisimo mi olor,

(CCCIV)

Con agua, y vol me he criado,
Y avomado à un corredor.

El Clavel.

LIV. Qual es el mundo, que largo
Tiene como siete pies,
Y en ancho no llega à tres?

La Sepultura.

LV. De colores muy galano
Soy bruto, y nolo parezco,
Perpetua prision padezco,
Uro del lenguaje humano,
Si bien de razon carezco.

El Papagayo.

LVI. El Sol fue quien me diò vida,
Y el Sol me vuole acabar,
Hago à la gente avombrar,
Y aunque de el agua nacida
Al ayre buelvo à pasar.

La Nube

LVII. Qual es la madre engendrada
De la hija, que pario,
Que sin padre se formò,
Y en otro ser transformada,
Al antiguo se bolvió.

(CCCXVI)

La Nieve.

LVIII. Quattro Palanes, que todoz danzaron,
Yaunque may corren nunca ve alcanzan.

Los Devanaderos.

LIX. Verdes fueron mis principios,
Pintaronme de colores;
He caurado muchas muertes,
Y he empobrecido a Señores.

Los Naypes.

LX. De el montero, y cazador
Soy muger, y bien nombrada,
Y estoy siempre tan honrada,
Que en lo mejor del señor
Tengo mi arriento, y montada.

La escopeta.

LXI. Quattro gatos en una valla,
Cada uno mira a tres
Quánta gatería es.

Son quatro.

LXII. Que yerro me dicen todoz,
May es falvedad muy clara,
Y alguno me ve en su casa,
Pues mi acierto, por mil modos
Su hacienda, y su cara ampara.

El hierro.

LXIII Una Dama està en falderas,
Un Galan la està baylando,
Y al son de las castañetas
Las tripas la està vacando.

La rueca y el huevo.

LXIV. Soy fragil en mi figura,
Y mi obra presurosa
Siendo ayre, y fuego la cosa
De mi principio, y hechura.

El vidrio.

LXV. Maripenacho, parió un muchacho
Ni muerto, ni vivo, ni hembra, ni macho.

El huevo.

LXVI. Soy hijo de la ocasion,
Y un mal muy apetecido,
Que si fuera aborrecido
Sacara de vu passion
Al mas peligroso herido.

El amor.

LXVII. Agudos dientes me han hecho,
Y al mas alto Emperador
Sirvo, y quito en vu provecho
El ganado à mi señor.

El peyne.

LXVIII. Doy à yerbas de beber,

Como relox tempo queda,
 Haceme un ciego mover,
 Y si aquestas están queda,
 Mal podrán tener decer.

La Noxia

LXIX. Qual es la ordinaria cova,
 Que ninguno está sin ella,
 Nadie puede jamas vella,
 Nunca anda, ni repova,
 Ni puede tocar à ella.

La Sombra

LXX. A un tiempo muger, y hombre
 Soy sin ver hermafodita:
 Todos conocen mi nombre,
 Y todos huyen mi vista
 Sin que ninguno ve a ombre.

La Sombra

LXXI. El poder en mi repova,
 De valimiento estoy llena,
 Y soy tan menesterosa,
 Que sin mi no hay cosa buena,
 Para maldita la cova.

La Vaca

LXXII. Una que valió de un hueso
 Mi negra sangte me vaca,

(CCCXIX)

Y con ver de cuerpo flaca,
No toma para sí el cebo,
Que lo vierte la bellaca

La sanguijuela

LXXIII. Que espejo aquel puede ver,
Que aunque lo des mil portazos,
No le harás jamás pedazos
Imposible de prender
Aunque le armes muchos lazos?

El Sol

LXXIV. Qual es la dulce y sabrosa,
Y de castidad vestida,
Que quando es recién nacida
A dá muchos provechosos,
Y dà bueno su comida?

La leche.

LXXV. Quien es aquel, que su ver
Consiste en que él no se vea,
Y aunque mucho lo devesa
Si se ve dexa de ver
Una cosa obscura y fea?

La noche.

LXXVI. Quien te causa ver viviente,
Siendo origen de tu ver,
Y te dà brío, y poder

(CCCXX)

Hacerle flaco, valiente
Estar triste, o con placer?

El dinero.

LXXVII. Nació Barbado temptano,
Natural de Andalucía,
Y otras veces Valenciano
Y minutivo de mano
¿Quien vera! por vida mia?

Las trebedes, y la caldera a
la lumbre.

LXXVIII. Siempre estamos ahorcadas,
A Dios haciendo servicio,
Y en los Templos, y moradas
Atajamos qualquier vicio,
Descubriendo las piradas.

Las Lamparas.

LXXIX. Yo soy la de cuerpo veco,
Con las costillas defuera,
Y coraza de hechizera,
Y aunque contra nadie peco,
Saca mis tripas qualquiera.

La rueca.

LXXX. Nombre de cierta muger
Son mis betas las posteras,
Y de meson las primeras,

Nunca me puedo esconder,
 Porque estoy en la frontera.
La Ventana

LXXXI. Aunque de negro vestido,
 Muy resplandeciente estoy;
 Y aunque vordo, y mudo voy
 Al que à mirarme ha venido
 Todas sus venas le doy.

El espejo.

LXXXII. Lo mismo, que un Galgo valgo,
 Su rebato voy, y amigo,
 Yri por el campo valgo,
 Las Liebres mato, y persigo,
 Y es cierto, que no voy Galgo.

La escopeta.

LXXXIII. Quien es un negro tiznado,
 Antes blanco en el color,
 Que hace oficio de tejado,
 Y el que ha de estar muy quitado
 Queda muy rico de honor?

El Sombrero.

LXXXIV. Dícenme, que vidrios vendo,
 Y tal nunca rupe hacer,
 Sin ver llama lumbre enciendo,
 Sin herirme, ni empecer,

Sue.

Suele estar me un rayo hiriendo.

El cristal.

LXXXV. El que lo haze,
Lo hace cantando:

El que lo compra,
Lo compra llorando:

El que lo goza, no lo ve,
Y el que lo ve, no lo goza.

La caja de muerto.

LXXXVI. Soy tan ayrada muger,
Que me mataré con ciento,
Y con mas, si es menester;
Y aunque ayudo à tu sustento,
Procura no me tener.

El hambre.

LXXXVII. Qué oficina puede ver
La que tiene puertas dor,
Que en todo la pava Dios,
Porque ayuda à disponer
Lo que ç dà la vida à vç?

Las narices.

LXXXVIII. Una figura sin pie
Corria, andaba, y saltaba,
Pasaba de mano en mano,
Y nunca estaba parada.

El dinero.

LXXXIX. Soy boca negra llamado,
Como si yo fuera perro,
Ando de hierro cargado,
Y voy tan bien acertado,
Que apenas herida hierro.

La escopeta

XC. No tiene pie, y anda,
No tiene lengua, y parla.

La casta

XCI. Anda por alto la dama
Muy hermosa, y muy brionida,
Que en cueros es muy cobarde,
Y valiente sin camiva.

La cupada

XCII. Un lobo está muy hambriento,
Y no hace mas que tragar
Muchas tortas, muchos panes,
Y los vuelve à vomitar.

El horno.

XCIII. Soy muger, doncella, y virgen,
Y à alguno aplaco el enojo,
Echándole mi substancia,
Por el lagrimal de un ojo.

La ayuda

XCIV. Un canon de órgano soy,

Y mi voz dà mucho espanto:
 El que me oye no me teme,
 Y al que me aguarda le mato.

La escopeta

XCIV. Chiquito como una almendra,
 Y toda la casa llena.

La luz.

XCVI. Dos cañones muy unidos,
 Abiertos por ambas partes,
 Que tan volamente sirven,
 Para llenarse de carne.

Los calzones.

XCVII. Lo quiero mucho à mi casa,
 Porque es firme, y es de huevo,
 Y donde quiera que voy,
 Abrazando me la llevo.

El galapago.

XCVIII. Està una Dama en su estrado,
 Sentada con gran donayre,
 Y al que la lleva à tocar
 Le vaca gotas de sangre.

La rova.

XCIX. En el campo nací yo
 Niño, muchacho, y mancebo,
 Y padezco los martyrios
 De Bartholomé, y Lorenzo:

Ni soy Angel, ni soy Diablo,
Ni puedo entrar en el Cielo.

El conejo.

C. Chiquito como una arista,
Y hace al Rey que se vista.

El reloj.

CL. Vela, vela donde viene
La doncella muy lucida,
Que fuera tiene la carne,
Y por dentro la camiva.

La vela.

CLII. Ve el Pastor en su cabaña
Lo que el Rey no ve en España,
Ni el Pontífice lo ha visto,
Ni tampoco lo vió Christo.

El pastor en su cabaña ve otto

pastor, el Rey no ve otto

Rey, ni el Pontífice

otto Pontífice &c.

CLIII. Dos son tres, si bien se advierte;
Tres son quatro, si se admira;
Quatro veis; y de esta suerte,
Seis son quatro sin mentira.
Dos son tres letras, &c.

CIV. Chiquito como un raton,

Y guarda la cava como un leon.

La llave

CV. Largo como una voga,

Y tiene dientes de zorra

La viera p. a. viera.

CVI. Fui al campo

Cortè un gamon

Cortarle pude

Stenderle no.

El cagor.

CVII. De mi madre naci yo,

Sin generacion de padre,

Y luego me mori yo,

Y de mi valio mi madre.

El yelo.

CVIII. Noble, entre toda criatura

Soy, mi fama orbicular,

Luz tengo, para alumbrar

De rayos, y de hermosura:

Sin mi una maquina obscura

Es el Prado, Soto, y Monte,

Porque uno, y otro Orizonte,

Y quanto su espacio encierra

Registro, vin que en la tierra

Cosa alguna se temonite.

El Sol.

CIX. Cinco buyes aran
Con sola una reja,
El barbecho es blanco,
La simiente negra.

Los dedos dela mano escribiendo.

CX. Todos meten por mi boca
Sus secretos, y noticias,
Y las vuelvo à vomitar,
Sin quedar nada en las tripas.

El ahugero del correo.

CXI. Muy grosera, y ingrata,
Si me busca mi Señor,
Y si de dexarme trata
Le volcára mi amor.

Menos equiva, y mas grata:
Tal vez morena agraciada,
Tal disforme, y desigual,
Tienenme por devalmada,
Aunque ignoro immaculada
La culpa mas venial.

La Sombra.

CXII. En una pequeña cárcel
Muchos presos vi pasar,
Y aunque en cárcel tan pequeña,
Cada uno envulgar.

La granada.

CXIII. *Mi Padre,
 Mi Madre,
 Mis hijos prietos,
 Mis nietos.*

Los Señores.

CXIV. *Soy luna por mi ventura,
 Que abravo en mi ancianidad,
 Do, creciendo, autoridad,
 Menguando, mayor hermosura:
 Penosa voy, y voy dura
 Al hacer, o de hacer;
 Breves días vuelen ver
 Término de mi vivir,
 Que no me puede sufrir
 El mismo, que me dió el ser.*

La Barba.

CXV. *Quales son los bellos hijos,
 Que en el vientre de su Madre
 Con venturosa alegría
 Van à comer à su Padre?*

Los Sacerdotes.

CXVI. *Mi cara son muchos ojos,
 Y mi vientre todo fuego,
 Y sin quemar, ni ofender
 Por el lino me parvó.*

El Calentador.

CXVII. Que Dama es la que está siempre
Con los brazos muy abiertos,
Y el que entra en ellos recibe
Gusto, honor, y lucimiento?

La fortuna

CXVIII. Varones, y hembras nacimos,
Y en una Comunidad
Puros, y castos vivimos,
Blancas estolas vestimos
Symbolo de castidad
Todos guardamos claustrura,
En trecha celda habitamos;
Nada ve hace cosa dura,
Pues quando presos estamos
Es mayor nuestra ventura.

Los Piriones.

CXIX. No tiene pies, y corre,
No tiene boca, y come.

El fuego.

CXX. Entre sus Solos, y Doves
Está siempre cierta Dama,
Y que llueva, que no llueva
Siempre la hallarán mojada.

La lengua.

CXXI. Quién serán ciertas Señoras,
Que

Que dividen, y desuellan;
 Tienen ojos, y no cara;
 Tienen boca, mas sin lengua.
Las tijeras.

CXXII. Quien es aquella Señora,
 Que anda huyendo de las chispas,
 Y permite, que un galán
 Le esté vacando las tripas?
La rueca, y el huvo.

CXXIII. Miver en un punto empieza,
 Y en un punto ha de acabar,
 El que acertare mi nombre
 Solo acierta la mitad.
La media.

CXXIV. Quien es aquel que se labra
 A si propio su sepulcro,
 Y al punto, que muere en él
 Revucita luego al punto?
El guarano de la veda.

CXXV. De resplandores herida
 Está una inocente Dama,
 Y tanto adora la llama,
 Que dà por ella la vida.
La vela.

CXXVI. Olla de carne,

Carne de hietto,
Hace espuma
Sin llegar al fuego.

La boca del caballo.

CXXVII. Solo à Dios tengo por Padre,
Que el hombre no me engendrò
Antes el ver le di yo;
Todo me tienen por Madre,
Y otra madre lo parió.

La tierra.

CXXVIII. Mezquina nací, vènora,
Aunque desnuda me veis,
Me cortaron la cabeza,
Y de ella me hicieron pies:
Y lloro lagrimas negras
Por decir lo que quereis.

La Pluma

CXXIX. A el mundo di admiracion,
(A ver si quien soy penetras)
Jamay estudiè leccion,
Y soy vin esta pensión
Sugeto de muchas letras.

La Imprenta

CCCCXXX. De remièndoy voy vestida,
Aun.

(CCCXXXII)

Aunque muger de importancia;
Con hombres passo mi vida,
Con quien tengo mi ganancia:
He estado en España, y Francia,
Nunca Jabon conocí,
Yel llamarme Lavandera
Y por burlarse de mi.

La Vandera

CCXXXI. Tan grande voy como el mundo,
Y con todo no me vè;
Tieneme por vagamundo,
Cercote de ancho, y profundo
Todo de cabeza a pies.

El Ayre.

CXXXII. De veda, de plata, y oro,
Y de cuero de animal
Me componen, y soy tal,
Que vin guardarme decoro
Me huellan, y tratan mal.

El Zapato.

CXXXIII. A el rebej del hombre voy,
Cl anda, yo estoy parado,
Lo que el tiene para arriba,
Lo tengo yo para abaxo.

El Abbd.

CXXXIV. Soy la muger mas distinta,

Que en toda mi vida vi,
 Pues nunca jamas paré,
 Y lo mas estoy en cinta:
 La que me viste, y compiwo,
 Dice, que en mi vida vió
 Quien gaste menos que yo,
 Y que vista mas al uvo:
 Y en la mañana mas clara
 Verás, vin ver estañera,
 Caer vobre mi cabeza,
 Los copos de media vara.
La rueca.

CXXXV. Dime, si eres Contador,
 Gto como puede ver,
 Ni diez exceder de dor,
 Ni dor ver menos, que diez.
Las manos.

CXXXVI. Los faldones blancos
 De Dña Leonor,
 A los Montes Tapan,
 A los rios no.
La nieve.

CXXXVII. Arriba vierra,
 Y en las patas hoces
 Di si me conoce.
La langosta.

CXXXVIII. Sin principio soy Deydad,
Y sin fin cova de fuego,
Y si el cenito me repantan,
Salgo por bocas de fuego.

El Tabaco.

CXXXIX. Soy de plata de ventana,
De imagen, y soy pagado,
Del que comete un pecado,
Y con ver cova profana,
Tambien Santo soy llamado.

El Confessionario.

CXL. Quien con los pozos con vida,
Que la nuestra esta en tenello,
Y la voga corta en ellos
Alcanza, y si esta estendida,
No puede llegar a ellos.

La boca y las narices.

CXLI. Aunque no ve canto llano,
Y es mi voz dura y violenta,
Al que cojo por mi cuenta,
Suelo hacer cantar de plano.

El tormento.

CXLII. Qual es una Fortaleza,
Que esta llena de Soldados,
De vestido colorado,
Con huesos, y sin cabeza,

De Real insignia adornado.

La granada

CXLIII. Ardo, pero no de amor,

Soy picafo manzanero,

Atronador aguacero,

Bien me hallo con los Pastores,

Mal me quiere el Caballero.

El Cstro.

CXLIV. Soy de Francia natural,

Tengo oficio de alguacil,

Y mi precio, y cuerpo vil,

Y lo pasaré muy mal,

Sin mi, con ver tan civil.

El Alfiler.

CXLV. Blanco fue mi nacimiento,

Pero verde mi niñez.

Mi mocedad colorada,

Y muy negra mi vejez.

El Carbon.

CXLVI. Yo me lo mojo, yo me lo engugo,

Y yo me lo meto por el ojo del culo.

El Aguja, y el hilo.

CXLVII. Solo sirvo de pesar

A quantos de mi se fiam,

Y todos quantos yo llevo,

Pagan solo con mi vista.

La quenta.

CXLVIII. *Con mi pecho diamantino,
Incapaz soy de llorar,
Doy conuuelto à el Peregrino,
Y por mis ojos sin timo,
De la grima corre un mar.*

El Puente.

CXLIX. *Con el que me la apuesta,
Aunque suelo ver bien llana,
No dexo de andar de cuesta;
Muda estoy tarde, y mañana,
Y que calle es mi respuesta.*

La calle.

CL. *Reñado dicen que soy,
Y jamás à partir vengo,
Lomo, y cabeza tengo,
Y aunque vestido no estoy,
Muy grande falda mantengo.*

El monte.

CLI. *Armado de acero fino,
No encuentro quien me reporte,
Soy agudo, y muy ladino,
Y traygo à la Corte corte,
Aunque corto Vizcayno.*

El espadín.

CLII. *Críome en Andalucía,
Y vendenme à los Christianos*

(CCCXXXVII)

Mij hijo de Berberia,
Si buscas mi nombradía
Avida stoy à tu mano.

La Palma

CLIII Soy pevada, y cavi diega,
Y de animales voy parte,
Y à piloto, y vu arte
Útil para el que navega,
Y así mi nombre ve parte.

La cuerda.

Yo voy la de cuerpo veso,
Con las cogillas de fuera,
Y coroa de hechicera,
Yaunque contra nadie pezo,
Saca mij tripa qualquiera.

La rueda.

CLV. Armas de Rey, ò Señor
Suelo tener, y voy noble,
Pues ellas me dan valor,
Descubriendo el trato doble
Quando el secreto mayor.

La llave

CLVI De rostro triste enojado
Suelo ver parte de un juego,
Del cielo, y tiempo turbado
Soy muchas veces menado,

Y de villanos amado.

Clvino.

CLVII. Agua bebo, porque agua no tengo,
Quóvi agua tuviera, vino bebiera.

La viña

CLVIII. Qual es aquel que ha nacido,
Sin huesos, ni coyuntura,
Y de piez destituido,
Y esto no obstante à la altura
De repente se ha rubido?

El pedo.

CLIX. Acostumbro siempre honrar,
Por tener gente rufeta,
Mi nombre es fin de agujeta;
Mas quien me ha de declarar
Será persona discreta.

El cordon.

CLX. Mi nombre es de perro dado,
Y mi oficio de guardar;
Quien voy está declarado,
Y estoy de un brazo colgado
Poco tienez que dudar.

La llave.

CLXI. Soy bueno, y en mi persona
Se encierra lo bueno, y malo,
Si me pierden nada sitvo,

Si me guardan mucho valgo.

La plata

CLII. En el campo nace,
Y en el campo se cria,
Y en trayendolo al pueblo
Todos le hacen la corteja.

La vara de la justicia.

CLXIII. Vengo de Padres cantores,
Y estoy en casa del Rey
Cortaronme la cabeza,
Y de ella me hicieron pie.

La pluma

CLXIV. Toda la noche esperando
Estoy con la boca abierta,
Pero por puntos mi amo
De mañana me la cierra.

El zapato.

CLXV. Aun no ha nacido la madre,
Y ya está el hijo en la calle.

El humo.

CLXVI. Que es la cova que der maya,
Stando muy viva al hombre,
Poniendo su vida à raya?
Si la mata, pierde el nombre,
O hace, que luego se vaya.

El hambre

(CCCXL)

CLXVII. Yo soy claro en mis tazones,
Todo por verso me tienen,
Y aunque rayos por mí paven,
Ni me molestan, ni ofenden.

El cristal.

CLXVIII. En un estado redondo
Doy Señoras vi yo estar,
Rodeadas de cien guardias,
Y moviéndose à compás.

El telar.

CLXIX. Tengo cabeza redonda
Sin nariz, ojos, ni frente,
Y mi cuerpo se compone
Tan solo de blancos dientes.

El ajo.

CLXX. ¿Qual es el hijo, que quando nace su
Padre vive él,
Y quando muere el Padre muere el hijo?
El humo.

CLXXI. ¿Quien es la nombrada hembra,
Muy ligera en su partida,
Que aunque macho haya nacido
Es hembra toda la vida?

La pulga.

CLXXII. Fui al Monte, y tomé un palo,
Tan largo como el dedo pulgar,

Y de él hize dos mesas, dos artesas,
 Dos sobremesas,
 Y robé palo para un escriño.

La bellota

CLXXIII. Entera he nacido yo,
 Y para servir de algo,
 Fue preciso me costarsen
 Un pedazo de mi rabo.

La escoba

CLXXIV. Nací sin tener aliento,
 Mi niñez no fue importante,
 Tuve dos años de cuna,
 Y viví solo un momento.

El navío, que se pierde.

CLXXV. Todo lo tienen colgando,
 Sin ello no hubiera Dios,
 Las mugeres tienen dos,
 Tres el frayle en profesando
 El Rey lo tiene à los pies
 El Pontífice al revés
 Cosa es que Dios no ha criado,
 Ni su Madre lo parió
 Ni nadie sabe lo que es.
el nombre

Descripción Crítica, y lamentable en gene-
ral, y en particular de la Universidad de Al-
calá, y su deplorable estado con el de sus
Colegios en una Decima, y un
Romance; su Author un Re-
lipioso de la Orden de
los Observantes
de S.ⁿ Fran-
cisco.

Año de 1780.

Decima.

Si Ciceron exclamaba,
 (Quando á Lucio Catilina
 Daba el nombre de ventina,
 Por el ardor, con que andaba)
 Y triste se lamentaba
 De los tiempos, y costumbres
 Al mirar hoy, que los cuembres
 De los montes, por el vuelo
 Se ven, quien no dirá; Cielo,
 Que otro mundo no descubres!

Si Catilina valió,
 (Aunque por fuera) de Roma,
 Con los secuaces, que toma,

ayuntamiento de Madrid

Por

Por aquel fin, que fraguò;
 Si hace viglos, que murió,
 Y preruncion no ha dexado,
 Que de su intento malvado,
 You vivis tan prolixo,
 Nun no nos dexasse un hijo,
 Como tantos han quedado?

Sin duda expusios han vido
 Los que ocultos han quedado,
 Que uno à otro han engendrado
 Un esquadron tan lucido,
 Y de estos los que han querido
 Algun tanto cultivar
 Su entendimiento, à pasar
 A aquesta Ciudad vinieron,
 Y de todo quenta dieron
 En un abrir, y cerrar.

Afalta de hombre de bien
 Mi Padre Alcalde valió,
 Y esto mismo sucedió
 Con los tales, que aquí ven,
 Y hoy día con tanto hon,
 Y con tanta potestad
 No hay quien à su Magestad

No le rinda vasallage,
Y en vu tanto cari ultrage
De tanta ferocidad.

Lo primero procuraron,
Que de un Colegio mayor,
Ni aun el revabio menor
Quedare, lo que lograsen;
Y un minimo fabricasen,
Que aunque el nombre le pusiesen
Todo lo desmereciesen
Su fabrica, y habitantes,
Pues de chozas, y humanites
Todo este tal compusiesen.

A fundamentis quitaron
De este la Univeridad,
(Una cosa à la verdad
De que todos se espantanon))
Pues rectamente juzgason,
Que tan pia fundacion,
Y una tan exacta union
De un Curnetor venerable
No seria separable,
Sin nota de excomunion.

El dinero, que tenia,

Para beatificarse,
 (Que para nunca sacarse
 Gran bulto poviea)
 Con afeyte de accion pia
 De las arcas le tomaron,
 Y en breve tiempo gastaron,
 Sin que puedan dar razon
 De este la distribucion
 En que, o donde le emplearon.

Solo vemos, aunque mal,
 Y que poquissimo crece
 Una obra, que parece
 Ser sombra del Escorial;
 Se ve mucho material,
 Muchos entrantes, salientes,
 Y no muy pocos regentes,
 Y se vera concluida,
 Quando a uno de la otra vida
 Vuelvan a valer los dientes.

Esto digo, (aun sabedor,
 Que por uno esta ajustada)
 Que es cosa muy ventada,
 Que vil la cara, el Señor
 No edifica, la labor,

Que

Que en ella hacer han querido
 Vana, è inutil ha vido,
 Esto lo dice David,
 Que no es justo en esta lid
 El que se le eche en olvido.

Tres formas tomó el lugar
 Donde se hallan fabricando,
 Que aunque anduviesen buscando
 Otras tres mas à la par
 No se pueden encontrar,
 Pues primero fue Convento,
 Fue Cuartel de Regimiento,
 Y ahora el fin, para que andela
 Y para cara de escuela,
 Pero individuos no cuento.

Digolo, porque Estudiantes
 De aquesta Ciudad volaron,
 Que ya por fin se cansaron
 De ver tantos vapulantes;
 Fueron donde mucho antes
 Acabaron su carrera,
 Porque aqui el que el fin espera
 Se quedará calvo, y viejo,

Sino dexarse el pellejo,
 Para alguna vinagreira.

Y el Pastor, que està vacando
 Duro del escaparatè
 De ellos no verà el rescate,
 Por mas, que estè imaginando;
 Y aun los Frayles, que empleando
 Estàn todos sus caudales
 Rescatando en andurriales
 De toda la Moreria.

No bastan à mas quantia
 De novecientos mil reales.

Los Maestros cobraràn
 Las rentas si las cobrarèn,
 Si es que de la obra vobrarèn,
 Que no discurto lo haràn;
 Las Cathedras serviràn,
 Por las Animas benditas,
 Que al fin mejor, que en viciadas
 Estaban alli empleados,
 Y quando no haya ducados
 Tendrà ordenes no escritas.

Los Artistas destruyeron,
 Los Grammaticos tambien,

Que alli quatro hombres de bien
 Su pobreza la suplieron,
 Y en un triennio pudierón
 Alcanzar manutencion,
 Ciencia, y la recoleccion,
 Que un Estudiente merece,
 Y estos no eran doce, ò trece,
 Sino muy grande porcion.

Y no hay, por donde probar,
 Que los Colegios citados
 De inútiles sean quitados;
 Solo podrían alegar,
 Que supieron enredar,
 Y hacer una morisqueta,
 Pero solo la matueta
 Tal su ingenio le aguzaba,
 Que el menor, que alli habitaba
 Dexaba à Platon en teta.

Con color de reunion
 Todo quatro han suprimido,
 Y de los muchos, que ha habido
 Han diez mado en mi opinion,
 Y para su habitacion
 Un Seminario han dispuesto
 De veij Colegios compuesto,

Que son los quatro citados
 Con otros dos agregados,
 Que han entrado de repuesto.

Trilingue, y Theologo son
 Los que à estos han reunido
 (Los dos por cierto, que han vido
 De muy lauro, y opinion)
 Siempre la jubilacion
 Fue de qualquiera Togado
 Canonico, y Obispado;
 Y hoy entre mocaveria
 Ita de esta Theologia
 Rebuelta? Quien lo ha pensado!

Todos tomaron por tante
 Quanto en ellos havia
 Excepto uno, que hay hoy dia
 Que (segun voz constante)
 Servira de vapulante,
 Para la gente gatuna,
 Y en la ciencia de la tuna
 Grandes progresos ofrece,
 Este volo es quien merece
 Disfrutar tan gran fortuna.

Y en los Colegios restantes
 Tambien intentan hacer

Reunion, para hazer ver
 De su esplendor los menguantes
 Han andado vigilantes
 Qual si fueran a hazer venta
 Tomando razon de renta,
 Y bienes muebles tambien,
 Que no ha quedado varien
 De que no llevarsen cuenta.

Pues Colegio de Aragon,
 Que penurabas, quando fueron,
 Que hicieron lo que quisieron,
 Y tu el papel de miron?
 Ahora digo con razon,
 Que no tienes la nobleza
 En lo duro de cabeza,
 Que te titulas, y nombras,
 Y que volo vanas sombras
 Constituyen tu dureza.

El de Malaga concedo,
 Que estuviere inmoble, y fijo,
 Que adonde esta el Padre, el hijo
 No es mucho, que se este quedo,
 Mas volo callar no puedo
 Y al mismo tiempo alabar
 Lo bien, que hizo en el gastar

En compostura decente
 El caudal que dicha gente
 Pensó tener, que agarrar.

El de S.ⁿ Clemente ufano,
 Jaque, galan, y valiente
 Muy cobarde se reviente,
 Y de vano, quedó vano,
 El floreció muy temprano,
 Y pronto vino à acabar,
 Pues se dexò sugar
 Una Mancha, y sus brabatas
 De Hipocritas apargatas
 De un Clerigo secular.

El Verde, que Verde hauido,
 Y de duro corazón
 Aflojó en esta ocasion,
 Y pavò lo referido,
 Y hasta ahora entre ellos no ha hauido
 Quien su piquito voltauve
 Teniendo quien divipauve
 Todos aquestos tropeles,
 Y à costa de unos papeles,
 Por su Colegio mirave.

El Colegio, que merece

Nombre de Nuestro Monarca,
 Y Patrono al Patriarca
 De las Indias, permanece,
 (Como es justo) y no parece,
 Que ha havido quien registrar
 Intenrare, ni aun pasar
 A este fin, por sus umbrales
 En fin von otros caudales,
 Y otras fiestas de guardar.

Que el Leon ve destruyera
 Nunca me cogió de gusto,
 Pues vi en verde leño el gusto
 Se hace, en veco, que ve espera?
 Le sucedió, que de fuera
 Fui, quien luego, que allí entró
 A uno, que havia le echó
 Con monita Carmelita
 Bien, que con Agua bendita
 Fui con quien el ve entendió.

En 5.^{ta} Justa encontrò
 Con quien gustò su apetito,
 Pues es un mea quedito
 Sainz con quien se rozò:
 Quiso Dios, que poco hallò

(CCCLIII)

De quanto èl iba à buscar,
Que es Colegio, que ha de echar
Sin duda, por la otra cara
Si algun pobre le pidiera
Lo que se acostumbra à dar.

El de Lugo tambien quiso
Inclinarse su cabezita

A nuestro gran Carmelita
Con decir, que era preciso:

No se sabe con que aviso
De la Superioridad,

Obra en aquesta Ciudad,
Que un hagare noj emboca
Siendo ley solo su boca,
Y papel su voluntad.

Y los ultimos, que han visto
Los Padres del Coleguelo
Sin duda echaràn buen pelo
Segun me lo ha podido:
El bien lo ha protejido,
Pues à su manutencion
Les acortò la racion,
Y lo que mas ha gustado
Y haberles asignado

Clausura, y recoleccion.

Romance al mismo asunto.

Letras, y armas manifiesta
 Quanto hasta aqui he declarado
 No se como no os marchais,
 Por no ver finalizado
 Vuestro requito en desprecio
 Del Alto, que os ha criado.
 Quien creyera, que un Cisnero
 Valeroso Franciscano
 Se havia de ver ahora
 De vuy hijos ultrajado?
 Mas no crees, que son hijos
 Solo si son vuy hijastros,
 Quien incautamente cuidan
 De mirarte aniquilado.
 Ni aun, que tu nombre se nombre
 Quieren, como si olvidado
 Llegaras à estar, por esso:
 No, que aun tienes, quien mirando
 Está por ti, (y aunque indigno)
 Conferaria ver tu ahijado.
 En la conquista de Orán
 El Sol detuviste, al passo,

Que la noche en pardas sombras
 Queria ir simbolizando
 El punto final del día,
 Y no estando completado
 El triunfo de tu victoria
 Distes brequas declarando,
 Que aun en un natural curso
 Tienes potestad, y mando;
 Y que hace bastantes días
 (Mal dixes) bastantes años,
 Que en esta Universidad
 El Sol se no ha nublado;
 No la fundaste, y pusiste
 Decretos tan ajustados,
 Para que invariablemente
 Se cumplieran, y mirando,
 Por los Escolares pobres,
 Que quisieren voluntarios
 Militar en tus banderas
 Fuiste piadoso, fundando
 Colegios con tus haberes
 Los que han producido tantos,
 Y tan grandes estudiantes

Como hablen Canonicos,
 Pastores, Mitras, Capelos,
 Y aun vus infirmos criados
 Pueden decir, quien han vido
 De Toledo los Curatos.

Antes daba gusto ver
 El nombrar tu nombre Santo,
 Que el may tierno Sumulista
 Te llamaba el Santo Amo;
 Y hoy de qualquier cocinero
 Se hace en Alcalá may caso.

Sin duda cumplis pto curar
 Los vuestros Testamentarios
 Tu postera voluntad,
 Que tan fino has declarado,
 Pues no se halla coma, ni punto,
 Que no este transfigurado;
 Las bulas, que cuydadoso,
 Para unos fines tan santos
 Sacaste, estoy creyendo,
 Que tienen grande despacho,
 En tiendas de Mercaderes
 Para empapelar sus bastos.
 Resucitad, Santo mio,

Y mirad, aunque de pavor
 Todas estas mutaciones
 Si son en aqueste estado
 Posibles de conocerse,
 Pues hasta los mismos clavos,
 Por abajo, y por arriba
 Hoy se miran trastornados.
 Honrete yo, Eminentísimo,
 Con este corto deshecho
 De la Cruzela de mi Musa
 Ya que à extremos ha llegado,
 Que no haceste tus honras
 Piensan, que te han devorado;
 Religioso voy del Orden
 De S.ⁿ Francisco, y mirando,
 Que viendo voy su individuo,
 Y no haver nadie, que hablado
 Staya en punto de estas cosas
 Al haverme recostado
 Ayer despues de Maytines
 Me sorprendió un sueño tanto,
 Que me despertó, y me puse
 A discurrir, por el Campo
 Ameno de estas desdichas

Sem

Sembrando esoj devengañoj,
 Que en este corto papel
 Mi pluma os ha declarado;
 Montes, arroyos, y selvas,
 Fuentes, animales, prados,
 No obstante, que veais esto
 No desfallezcáis, que el alto
 Dispondrá de su remedio,
 Y decid à un grito en tanto,
 Que por los Siglos eternos
 Viva Cisneros el Santo.

Decimas à la Licencia de Treolo-
gia, q. se havia de celebrar el
día de S.^{ra} Silvestre del
año de 1780.

Ahora guardias Semaneras
 De la fuente de Helicon
 La que la fama pregonar
 Desde las gentes primeras;
 Las verdades, ò quimeras
 De esa agua, que ayudeis
 Os suplico, y me dexeis
 Mojar un labio tan volo,

Y que con el Dios Apolo
 Todoj juntoj me escucheis:

Ya puez, que el labio he mojado,
 Y Apolo me dà licencia
 Quiero decir la licencia,
 Puez la licencia he logrado;
 Atended puez con cuydado
 Mi aprehension, ò mi quimera,
 Puez lo digo de manera,
 O sea verdad, ò falso,
 Que en la escala del cadahalvo
 Del mismo modo dixera

S.ⁿ Pedro no hay que dudar,
 Por su vanidad, y ciencia,
 Como ve obre con conciencia
 Merece el primer lugar;
 Ninguno puede negar
 Lo que yo aqui constituyo,
 Puez que siempre lleva a guiso
 La justicia, por delante,
 Voluntad firme, y constante,
 Que dà à cada uno lo suyo.

Morales algo profundo
 Solo por ser Colegial,

Sin causar à nadie mal
 Merece el grado segundo;
 Diràn muchos de este mundo,
 Que esso es obrar con malicia,
 Lo digo, que no se vicia,
 Por esso ninguna ley,
 Pues por esso puero el Rey
 Salas de gracia, y justicia.

Disputan, y con cordura
 Muchos de voto, y de fuero
 El grado, y puesto tercero
 Entre Valencia, y Padura;
 Aqui mi Muera se apura,
 I nunca puede apurar,
 Quien merece este lugar,
 Mas yo mi animo reservo
 A los que lo han de votar.

Sin cavi à pedit de boca
 Peter aqui se me ofrece,
 Pues solo porque merece
 El quinto grado le toca;
 Ni es razon mucha, ni poca,
 Sino en un medio fundada
 Primero, porque atreglada

Y la ciencia, que contiene,
 Yà mas de esto por que tiene
 Mil lobos de su camada.

Y sin haver agravio, ò queja
 Se dice, que el grado vexto,
 Que merecen este puesto

O Martinez, ò Calleja;
 La eleccion solo ve dexa

A quien han de echar la suerte,
 Doctores, por Dios no acierte
 El Levado del infierno

Y atended es este invierno
 Substituto de la muerte.

En fin el octavo grado,
 Y el grado, que mas se toca
 Al mas borrico no toca,

Sino que al mas desdichado;
 Sigue con pecho alentado

Los golpes de la fortuna

No tenga colera alguna

Con los que te han elegido,

Y haz la cuenta, que has nacido

Ya infeliz desde la cuna.

O Doctores de Alcalá
 Obrad como vea justo



Ved

Ved, que votais en S.ⁿ Justo,
 Y justicia pedirais;
 Algo mas quenta os tendrais,
 Para el cuerpo, y para el alma
 Poner el discurso en calma,
 Y dar con la razon sola
 Al que merece, la cola,
 O del que merece, la palma.
 Todoj como jueces buenos
 Obrad, que no haya vintazones,
 Renecores, y disensiones,
 Rayos, centellas, y truenos;
 Escoged todos serenos
 Sabed, que el que vota bien
 Serà escogido tambien
 En el tribunal de arriba
 Recibid esto, y Dios viva
 Amen, p.^a siempre Amen.

Orden
 q.^a sacaron
 D.ⁿ S.ⁿ Pedro.
 D.ⁿ Padura
 D.ⁿ Morales
 D.ⁿ Valenti.
 D.ⁿ Calleja
 D.ⁿ Sanchez
 D.ⁿ Perez
 D.ⁿ Martinez.

Memorial dado por un Estudiante de
Alcalà llamado Rivera à su Substituto de
primer Año de Leyes, pidiendole li-
cencia, p.^a irse por la vaca-
nes de Navidad del
año de 1780.

Decimas
à su Substituto D.ⁿ Joseph Ace-
do Rico.

Señor D.ⁿ Joseph, cabal
 Entendimiento, de quien
 Reciviera yo por bien,
 Lo que vos haceis muy mal;
 Alla vâ esse memorial,
 Suplicando, que me dê
 Licencia de irme, pues ves,
 Que de mil modos diversos
 Aun hasta en los mismos versos
 Me están bullendo los pies.

Con que así licencia dà,
 Para que me vaya yo,
 Porque en que me vaya, ò no
 A vos, Señor, poco os vâ;
 Si esto hiciereis quedará,
 Con mas auge tu piedad,
 Aunque con toda verdad
 Si à ella apelare, imagino,
 Que para hacer mi camino
 Tengo andado la mitad

Sin

Sin que mantenerme pueda,
 Estoy ya, pues, para mí,
 Esta mil leguas de aquí
 La Cava de la moneda;
 Mas amparo no me queda,
 Ni mas favor, que el que tomo
 De vos, pues, ni por aroma
 Podré yo mas aguardar,
 Porque como podré estar
 (Decidme vos) sino como.

Dijo un Sabio, que quisiere
 Tener siempre confianza,
 Que por sola la esperanza
 Se tiene lo que se espera;
 La licencia no temiera,
 Si este asi llegara à ver,
 Porque o hiciera saber
 Con esta opinion, que alabo,
 Que no tengo mas o chavo,
 Que lo que espero tener.

Ni mas, ni menos infiero,
 Que me hallo, sin falacia,
 De mas tengo à mi desgracia,
 Y de menos el dinero;
 Por lo mismo considero,

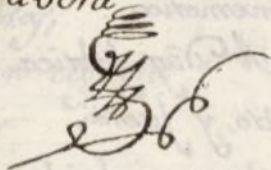
Que

Que la licencia darás,
 Advertiendo, que la dás
 Con justa causa à lo menos,
 Pues con tantas cosas menos
 No puedo estar aquí mas.

Si lo haces así gozoso
 Verás como à Dios suplico,
 Que pues voy en todo Rico
 O haga mas poderoso;
 Lo quedarte muy glorioso
 De lograr lo que intercedo,
 Y así en adelante puedo
 Publicar sin dilacion,
 Que implica contradiccion
 Ser vinagre, y ser Acedo.

Y pues mi persona espera
 Con ansia, que la mandeís
 Puesto, que ya lo sabeís
 Pavo à la firma

Rivera



Despedida, que hizo un Graduante
poco antes de marchas de la Universi-
dad de la Ciudad de Alcalá de
Henares, sentido à la pu-
erta de un Mer-
cader.

Alcalá de mi Alma,
 La me despido,
 Que lagrimas me cuestas,
 Y que suspiros,
 Por ti no lloro,
 Si volo, por la ausencia
 Del bien, que adoro.
 A Dios Madre mia
 Universidad
 Donde antes florecia
 Ciencia, y Santidad,
 Pero tu gloria
 Se borra en este siglo
 De la memoria.
 A Dios fabrica insigne
 Por dentro, y fuera,
 Empezada, y concluida
 Quando Dios quiera;

A Dios Machuca
Toma lo que te dieren,
Y luego cuca.

A Dios Señor D.ⁿ Pedro
Insigne Rector,
Por los siglos eternos
Dutara tu honor,

Tu fama medra,
Porque vas convirtiendo
El pan en piedra.

A Dios Doctor Valverde
Mi Amigo, y Señor,
Sino dexas tu empleo
Peligra tu honor,

Pues tus excojos
Son ya puertas de yerro
A tus arcenjos.

A Dios Doctor D.ⁿ Angel
Mas te valiera
Andar entre los libros,
Que entre las piedras,
Que es gran ceguera
Fatigar los peones
De esta manera:

Crey tu de Machuca
Vocabulario,
Por esso dicen todos
Te dà valario,

Tomalo, y calla,
Pues tienes, para migas
En la semana.

A Dios Parra, y Unua,
Y Alphonso Muñoz,
Bastonazo, y Pereta,
Y vaya, por Dios,
Todo lo pelan,
Y Fexjoo venerable
Sigue su escuela.

A Dios Señor Velarde,
Y el Carcelero
A Dios D.ⁿ Bonifacio,
Y el Carbonero,
Todo llorando,
Porque la Guardianzina
Se va acabando.

Sobrecito Estudiente
Què la churra,
Que no dexa sin blanca,
Sin pelo, y pluma,

(CCCLXIX)

Vuestro doblone
Quiera Dios ve conviertan
En escorpiones.

A Dios los Atabales;
Y chirimias
Música lamentosa
Sin melodias,

Que à el graduado
Parece, que le llevan
Ajusticiado.

A Dios atabales
Con los guirretes
Vais à prender à Christo
A el Olivete?

Si Christo os viera
Entrar, por aquel monte
Se estremeciera.

A Dios San Ildefonso
Colegio Mayor
De los siglos parados
Gloria y esplendor,

Llora tu suerte,
Que una tema envidiosa
Te dà la muerte.

A Dios el Artista go,

Que va de Tumbo,
 Y el Grammatico sigue
 El mismo rumbo;

Gran pensamienito
 Fabricar destruyendo
 Tu gran cimienito.

A Dios cada Colegio
 En particular,

Que por estar de prisa
 No os quiero nombrar;

O triste hador,
 Que tambien todos ellos
 Van expirando.

Nueve meves de curso
 Como sustento

La veres^{de} curvantes
 Un gran aumento,

Si se les manda
 A los Alcorconeros,
 Que no los hagan.

A Dios San Justo, y Pastor

Tu la Magistral,
 Que en toda nuestra España
 No tiene igual;

No olvidare yo

De tu Música el golpe
Mientras viva, no.

A Dios Señor Vicario
Tu ciencia, y piedad
Va estendiendo tu nombre
En la eternidad,

Lo te debeo
Muchos años de vida,
Y mayor empleo.

A Dios D.ⁿ Aldephonso,
Que arrastras coche
No des tanta limosna,
Que te harás pobre,
Y en esta rueda

El que no mira adelante
Atrás se queda.

Calabazar le han dado
Al Intendente,
Por no ver las primeras
Mucho lo siente,

Pero con tienito,
Que es el año abundante,
Le es malo el tiempo.

A Dios nobles patricios
De aquesta Ciudad,

Que padres de la patria
 Os aclaman ya,
 Pero callèmos,
 Que aunque os tienen por padres
 Yo digo menos.
 Y tambien me despido
 Del Corregidor,
 Aunque no lo merece
 Su mucho rigor,
 Pues es constante
 En vacar las povelas
 A el Estudiante.
 A Dios los Abogados,
 Procuradores,
 Y tambien los Notarios
 Muerte de pobres,
 Sois muy rateros,
 Pero los Escribanos
 Ni mas ni menos;
 Rica media de veda,
 Reloxes de oro,
 Cincas, y galones
 Del mismo modo,
 Solo estay campan
Quibry impune licet

Robar con trampas.

A Dios ruido de coches
Tu trapisonda

Alborotada hahe

La Ciudad toda,

Mal permitido,
Que donde hay Estudiantes
Haya este ruido.

En donde hay Estudiantes
No ha de haber coches,
Que se impide el estudio
De día y noche,

Pues es muy cierto,
Que el estudio requiere
Gusto, y silencio.

A Dios Ayuntamiento
De aqueste pueblo,
Que ya te me quedaba
En el tintero,

Y sentiria,
Que me echaven en falta
Sus Señorías.

Ahora es tiempo oportuno,
O Ayuntamiento,
De volver los escudos,

O hacerlos nuevos,
 Todo está en cava,

Sin costar un ochavo

Ni media blanca.

Lo que tiene de amargo

Esta justicia

Lo mitiga Calores

Con su pericia,

Y Vinnis encarga,

Que ha de ver la justicia

Dulce, y amarga.

Dime quando hay tenido,

Por Peronero

De peluca, y espada

Un Confitero,

Tiene caracter

Cero vi, y eso basta,

Pues eso basta.

Seor Francisco Gonzalez

Vuestras quedejas

La tapa la peluca

Puesta en las cejas,

Y mas bonita

Guvieras con ella

Una Mulata.

Señor Maestro meta Uná. con cuydado

el paño, por que la Milicia es delicada
de vero.

A un Senador Romano
Presta hoy audiencia
De Monseñor Ruiz Corona

La gran prevencia,

Pero se advierte

No tener mas de grande,
Que el ver zoquete.

Lo contigo Tornero

No quiero nada,

Porque ya ve que eres
Gran camarada,

Por mi no quiero,

Que la Ciudad te tenga,

Por embustero.

A Dios en vuestro oficio

Monseñor Gregorio

En ti el ayuntamiento

Tiene un tesoro,

Pues nunca ha havido

Regidor mas zeloso,

Ni mas leido.

Con rodillas en tierra,

Y en cruz las manos

Está continuamente

Ambite orando,

Y no me espanto,

Que el Señor Juan de Ambite

Quiera ser Santo.

Al verte tan caurxo

Lo te curara

Los escrupulos todos

Con una varca,

O alma bendita

A mi tu no me engañas

Con tu monita.

Y el Señor Salcedo

Grande persona

Turuleque de farsa,

O gesto de mona,

Dadme licencia,

Porque ya me despido

Con reverencia.

A Dios Señor Merodio

Noble Regidor,

Que en calle de Librerías

Fyaste tu honor,

Pues tu nobleza

No vive, para mozo

De la limpieza.

D.ⁿ Isidro Calzada,
 Que Procurador
 Se titula del pueblo
 No probó su honor,
 Pues sus papeles,
 Por mojarlos en Nanter
 No los atienden.

Dexèmos à los Frayles
 En sus Conventos
 Ojala se estuvièran
 Siempre allà dentro,
 Sin ver livonja

Les pudiera yo torno
 Como à las Monjas.

A Dios ricas doncellas
 Nobles, y honestas,
 Que en calle de Librerías
 Teneis posada,
 Lo me lastima

De que ya os vais parando
 Como los hijos.

A las demás doncellas
 No digo nada,
 Porque cada una tiene
 Su camarada,
 Que las cortejan,



Y las dñs ricas chochas
De la canela.

A Dios bellas mozelas
Del gremio, y claustro,
Que aprehendisteis el Arte
Sin gastar quartos,
Y sin trabago
Sois dueñas de la bolva
De qualquier mago.

Cienito, y doç he conitado
Matriculadas,
Y su labor las tiene
Bien reputadas,
Ças son diestras,
Ças son las Doctoras,
Y las Maestras.

Muchas son las ocultas,
Que ganan curso,
Y no van de trapillo,
Segun el uro,

Nadie ve espanta
Ya que no hay Studiantes
Naya cursantay.

Todas ças ventadas
En mi librito,
Y por estar de prueva

No loy repito,
 Y esta es la gente,
 Que gana su sustento
 Honradamente.

A Dios S.^{ta} Maria
 Con su plazuela,
 Y à Dios majos, y majas,
 Que andais por ella;

A Dios Mercado,
 Calle mayor, Portales,
 Calle de Santiago.

De ti no me despido
 Calle de Roma,
 Porque no encuentro nunca
 Quien me responda,

Con todo eso
 No olvido tus Colegios,
 Y tus Conventos.

A Dios Calles, y plazas
 De aquesta Ciudad
 Dadme vuestra licencia,
 Que voy à marchar,
 O baste suerte

A Dios, que me despido
 Hasta la muerte.

Liv.

+

Lista de los Caballeros, y Damas de
la malograda Orden de la be
lla union.

La insignia, y distintivo era una medalla de plata mal trabajada en forma de corazon, y sus trofeos eran, por la parte principal una cinta al rededor en forma de hoja de laurel, y dos aves cuyas cabezas estaban dandove los picos, y en medio un rotulo, que decia viva la bella union con una mujer con una trompeta significando la Fama, y por el lado siniestro el nombre del Caballero correspondiendo al de su Dama.

Gran Maestre de la Orden

D.ⁿ Juan Ortiz Teniente Coronel agregado à los Voluntarios de Aragon.

Recevidores.

El Conde Clavijo, y D.ⁿ Christoval Cañaveras Maestranes de Granada.

Tesorero.

D.ⁿ Juan Gutierrez Subteniente del Regimiento de la Corona.

Grefier.

D.ⁿ Joseph Anselmo de Guzman Capitan de Milicias de Lima.

Introduutores.

El Conde de Seralada, y su cocinero Pedro Leay.

Fiscales.

Por lo perteneciente a lo civil el Abate Manchego D.ⁿ Gervan de Orellana; y por lo perteneciente a lo militar D.ⁿ Andres Nuñez Haro Teniente de Milicias.

Corchetes

D.ⁿ Ramon Ayans de Urreta Capitan de Dragones de Numancia, y Tito el bordador, y Director del bayle.

Caballeros Profesos.

D.ⁿ Manuel Cruz.

Viginio Perez el Bordador.

Calderon el Oficial de Guardias Españolas Bastonero del bayle, y Maestro de ceremonias.

Ramon el Sastre

Ayans de Urreta Alferes de Dragones de Javia.

Cobon Maestro del bayle

Caballeros Novicios.

Do-

Domingo Argencier Pastelero de Medina Sidonia.

El Baron de Beber Oficial de Guardias Walonas.

El Cingano de Negrete.

Farminalla Cadete de la Corona, y Lazanillo de Guibierrez.

El Marques de Chateaufort Alferoz de Guardias Españolas.

D.ⁿ Pedro de Torre Abce Caballero Manchego compañero de Ituro.

D.ⁿ Manuel Chavez hijo del Conde de Norblegas.

Monroy Sacerdote anciano con vestido de tivu à lo mago.

D.ⁿ Diego Adorno Guardia de Corps.

D.ⁿ Thadeo Cubely Guardia de Corps.

Francisco Dalmau Bordador.

D.ⁿ Juan Rivera.

D.ⁿ Nicolay Melgarejo Cadete de Guardias Españolas.

D.ⁿ Joseph Ordoñez Regidor de Toledo.

Damas:

Vicenta Ruiz la Valenciana.

Polonia Sanz de Mendoza.

Maria Theresa Garcia Perez.

Dominga Cava la Galleguita.

Manuela Carrasco.

Manuela Cuber.

Getrudiz Mañoz, bala en boca.

Maria Theresa de Burgos la Catalana.

Maria Garrido la Andaluza.

Sucrecia Denia.

Maria Antonia de Oli de la Calle de
los Leones.

Aventureras.

Cathalina la de dicha calle.

Maria Broj la Carmelita.

Raphaella Guerrero la grande.

Theresa Aguado la muger de Ramon el
Sastre.

Bernardita Cheambon.

Ramona del Rio la Frutera.

Joseph Covo Platero, q.^e hizo las me-
dallas esta preso en la Carcel de Corte
con trece Damas, y quatro Caballeros, y
quando estos se recibian en la Orden
se les hacia presentar à juramento sa-
cando la espada, y el bolvillo, que teni-
an en la mano izquierda abierto, y las
Damas con el abanico en la mano de-
re

recha, y abierta la izquierda dando à env-
tender recibir el bolvillo.

Esta devdichada Orden fué pressa,
y devecha entre 7, y 8 de la noche del
melancolico dia 29 de Febrero de 1778.

Destino de los reos.

A Maria Theresia Garcia Perez,
Dominga Cava, Ramona del Rio, Petru-
dis Muñoz, Raphaella Guerrero, Maria
Garrido, Lucrecia Denia, Manuela Carras-
co, Maria Antonia de Olij, Manuela
Cuber, Maria Theresia de Burgo, Ber-
narda Chambon, Maria Broj, y Theres-
ia Aguado fueron al Hospicio de S.ⁿ
Fernando por 1 año apercibidas de 10
de Galera si ve las halla en esta Corte,
sitios Reales, o dentro de 20 leguas en con-
torno.

A Polonia Sanz de Mendoza, y
Vicenta Ruiz desterradas con apercibimi-
ento de 1 año de S.ⁿ Fernando si vuel-
ven à esta Corte.

A Joseph Covo Ratero, D.ⁿ Manu-
el de la Cruz, y D.ⁿ Juan Rivera al pre-

si

vidio del Peñon; à Domingo Argencier Pastelero al de Ceuta; à Francisco Dalmau Bordador al de Melilla; à Ifigenio Perez Bordador al de Oran; todos por 1 año en calidad de gastadores exceptuando à D.ⁿ Juan Rivera.

A Pedro Lamy Cocinero desterrado, y aperciuido de 1 año de previdio si vuelve à esta Corte.

Al Marqués de Chateaufort Alférez de Guardias Españolas, y à D.ⁿ Diego Adorno Guardia de Corps, por otros 1 al Castillo de S.ⁿ Sebastian.

A D.ⁿ Joseph Calderon Oficial de Guardias Españolas, y D.ⁿ Thadeo Cubely Guardia de Corps, por otros 1 al Castillo de Badajoz.

A D.ⁿ Nicolàs Melgareso Cadete de Guardias Españolas, y à D.ⁿ Andrés Nuñez de Haro Teniente de Milicias, por 1 año al Castillo de la Concepcion.

A D.ⁿ Christoval Canaveral, y al Conde Clavijo Maestranzes, por otros 1 al Castillo de Alicante.

A

A D.ⁿ Pedro de la Torre Arce, y D.ⁿ Estevan de Orellana, por otros A al Castillo de la Coruña.

A D.ⁿ Joseph Ordóñez Regidor de Toledo por otros A al Castillo de Carthagená, que todos en cumpliendo su tiempo no valgan de los Castillos sin q.^e obtengan el permiso de S. M.

A D.ⁿ Estevan de Cupinot, por haver alquilado su habitacion, para uno de los bayles multado en 200 ducados.

A la Posadera de la Posada de S.ⁿ Antonio Calle de Silva, por el mismo motivo en 200 ducados.

Al Marqués de Guerra por el mismo motivo en 200 ducados.

Y á todos les quitaron sus cargos, y empleos, y á los Soldados la cavaca del Rey.

Ordenanzas.

I

No se podría admitir en esta Orden á ningun sujeto, sea de la distincion, que fuere, á menos, que no lleve una compa

ñe

ñeta, y que tenga fondos, para mantenerla en esta Orden.

II)

La moza, que lleve sea de poca edad, y ma que bien parecida, y que el ~~tambien~~ lo sea suma.

III

Que han de admitir un Medico, y un ~~entendida~~ Cirujano, para que ~~estor~~ las registren, y se conozcan si estan de recibo.

IV.

Que cada individuo de esta Orden ha de llevar una venera de oro con las cifras dichas.

VI

Que todos los Lunes habian de juntarse à dar el bayle.

VII

Que ninguno habia de impedir, que solicitasse à otro su compañera.

(VII)

Que ella no se pudiera excusar siendo hermano el que la solicitaba.

VIII

Que el que faltare à esta concurrencia de los Lunes habia de pagar lo pavor como avimismo el hermano, que quisiera llevar otro amigo.

Que

IX.

Que cada uno despues de entrado en la Orden, y quiviera salir de ella habia de dar ^{Wd} ² que von loz que ve depovitan, para entrar en aquesta Orden.

X.

Que este dinero estuviera en una Arca de 3 llaves, que loz tres may antiguos habian de tener cada uno una.

XI.

Que de este depovito no ve habia de sacar nada, sino para alguna gran necesidad de haver cogido alguna la Justicia.

XII.

Que si alguna caia mala la habian de curar à costa de la Orden, y que por este tiempo se le dispensaba, que negare el debito à loz de la Orden.

XIII.

Que estas Ordenanzas loz han de tener loz tres may antiguos depovitarior, y si no es ellos tres ninguno otro habia de poder tener dichas Ordenanzas.

XIV.

Que si las pillaban à otro le quitaban el derecho de que las hermanas condescen

dies.

dieren con su gusto, à menos, que alguna
voluntariamente quisiera.

Decimas à la desdichada bella

En Union.

Trabajos son de fortuna
Los de la vida pitevesca
Mucha bulla, broma, y gresca,
Y mucho andar à la tona
En el cuerno de la luna
Los pone alguna ocasion,
Mas luego de un tropezon
Da al Vaste todo el retablo
Con que se los lleva el Diabolo,
O que diga en conclusion
Viva la Union.

Union tan desesperada,
Que aunque la quieran dorar
No la podrán disculpar
Con decir es muchachada
Si ella fue calaverada
Severa en esta ocasion,
Pues metidas en prision
Estan las tristes doncellas
Profiriendo today ellas

En

En tono bajo, y lloron

Muera la Union.

Que alegres, que estaban todos
Con sus nuevas Ordenanzas
De danzar y contrapanzas
Ensenando varios modos,
Que Legisladores Godos,
Quando vin-ton, y vin-son
Cada qual hecho un Baton
Como en la junta ve halla
Prende à su ojal la medalla,
Que dice en cifra, y blason
Viva la Union.

Lo que mas la atencion llama
De este escudo enredador
Y que tiene al rededor
La trompeta de la fama,
Pero à todos le infama
Esta necia tentacion
Sin juicio, ni reflexion,
Pues dicen, y à letra vista
Todos los que estan en lista
De la celebre funcion
Muera la Union.

O' que locas necedades,
 Pues para hacer esta cosa
 No tengo yo, por forzosa
 Ni Union, ni formalidades
 Congana, y seguridades,
 Con silencio, y con doblon,
 Sin miedo à tanto soplon
 A escondidas ve pudiera
 Otacer quanto ve quisiera,
 Sin grita como un vocon
Viva la Union

A la ultima me provoca
 La pobre Getrudis bella,
 Pues mientras està doncella
 La no verà bala en boca,
 Ni la Candelaria loca
 De Monroy el Clerigon
 Se untarà de almazaron,
 Ni la Antonia la Tetuda,
 Ni la Manuela la oferuda
 Dirà à Higinio su magon
Muera la Union

Dicen, que està, que se buela
 El devdichado Agustín,
 Porque ve en el Camarin

A

A la grande Raphaëla
 Cañaveral vie Manuela
 Llorá vin conuolacion,
 Tambien llora Calderon
 A Mariquita la Andaluzca,
 Por la Caradita cruzca,
 La Calle el pobre Walon
Viva la Union.

La Galleguita este dia
 Llorando está vin cevar,
 Mas la mantiene el jugar
 Mas que no la Alferesia
 La thereva, que creia,
 Por Cathalana al blason
 Escapar de mogollon
 Con Melgarejo, y Clavijo
 Metida en la carcel dixo
 Reniego de tal funcion
Muera la Union

Está muerto de rabieta
 El Bordador majadero,
 Y el pringoso Cocinero,
 Por la triste Fustereta
 De color la valvareta
 La Lucrecia echó al rincon

Y esta vuelta yá en carton,
 Y la pobre Bernardita
 De la carcel no la quita
 El indiano patacon
Viva la Union.

Today lloran en la trena,
 Y el encierre se estremece
 Algemis de toda vece
 Que es de Frayle la docena
 Muy mal les venió la cena,
 Y prevenida funcion
 Lleganve, que fue traicion,
 Que á estas virgenes vestales
 Las traigan como unas tales
 En coches de D.ⁿ Simon
Muerta la Union.

La flor de España reciente
 Esta en quarteles cerrado,
 Y andan los inficionados
 Dado al diablo, y á diene,
 Les mucho, que se conviente
 Lutar en tal ocasion
 Tanto carne de monton
 En tiempo de carnaval,
 Aunque el Alcaide fatal

Di.

Dice con mucho alegon
Viva la Union.

El Greñer nos asegura,
 Que como caza ha saltado
 Las picaras, que han quedado
 Han subido la postura,
 Y algunas cuya locura
 Ohvidan su alto blason,
 Se alegran en conclusion,
 Y dan vuelos à su vicio,
 Pues dicen de nuestro vicio
 Menos enemigos son
Muera la Union

La veo, que de este vando
 Irian segun pronostico
 Los unos à Puerto Rico
 Las otras à S.ⁿ Fernando
 A Dios Madrid, y hasta quando?
 Nadie sabe esta razon
 Caimos como el raton,
 Y en novatos escarmiente
 El que divierte inerte
 Calle, y no diga el simplon
Viva la Union.

Embia Dios Misioneros,
 Y entre ellos viene otro Pablo,
 Pero al verlos, que hace el Diabolo
 Embia Titiviteros
 Fatigarse los primeros
 Mirando al fin principal
 El concurso no es igual,
 Porque en lo bueno no hay espigas,
 Y dice el Diabolo: Gallinas
 Venid venid al Corral.

Muorò la union companeros
 No lo estraneis, pues su mal
 Fue causado, por un tal,
 Que acompañò à nuestros yetros
 Cero causará destierros,
 Y otros varios accidentes,
 Pues vemos, que aquestas gentes,
 Por falta de direccion
 Se hallan en la prision
 Contributos, pero impacientes.

Otras Decimas al mismo asunto.

Esta Marcial compania
 Nombrada la bella union

Estableció Academia
 Donde todos à posfía
 Pudieron bailar, reir,
 Y... no lo quisiéra decir,
 Aunque de vergüenza callo,
 Como si fuera un verrallo
 Todos querían vivir.

De una medalla en señal,
 Que una trompa figuraba
 Se daba entrada segura
 En esta escuela fatal,
 Y dando principio al mal
 Al son de muricos ciegos
 Estos se quedaban legos
 De las mudanzas, que havia
 Siendo solo Academia
 Unos prohibidos juegos.

Mas la medalla, ò trompeta,
 (Aunque no era la del juicio)
 Sirvió de bastante indicio,
 Para descubrir la treta
 Calada la bayoneta,
 Y avallada la conciencia
 Llamaron à residencia
 A estos de la bella union,

Y puestos en conclusion
Ellos haràn penitencia.

Quarteta glorada à la Congregacion del
Vicio. 2

En grande aprieto se halla
La congregacion del vicio,
Pues la llevan al Hospicio,
Por querer tener medalla.

Gloria

Distinguir sin separar
No puede el entendimiento,
Sin dar grande fundamento
A la razon de dudar
Breve espacio se ha de dar
Si alli la huvo se calla
Rompiò lo justo la balla,
Y en esta revolucion,
Aunque fue bella la union
En grande aprieto se halla.

Con regla dicen, que cupo
Multiplicar los objetos,
Y todos à un fin sujetos
Lucieron en quanto cupo
De emplumadas basto grupo

Ofrecia en frontispicio
 Figuras, que hacen su oficio
 En apariencia oportuna
 Diciendo ver cada una
La Congregacion del vicio.

Cada qual hizo jactancia
 De dar pabulo al contento,
 Y en todo lo que y sustento
 Tubo a mano la vustancia,
 Mas con toda la arrogancia
 Cosas, y cosas sin juicio
 De la escaravez dan indicio
 Insinuando con sus quejas,
 Que faltaron las lentejas,
Sus las llevan al frontispicio.

Parlantes armas diuena
 La iradlica, y sus pendones,
 Y no faltaron blasones
 En que la gracia se empeña
 Infeliz el que desdena
 El paves, la cota, y malla,
 Y sus timbres abavalla,
 Buscando, por medio rudo,
 Que su honor pierda el escudo,
Por queres tener medalla.

Mi

Miserere en verso compuesto, por
Pablo Olavide.

Señor! Misericordia! A tus pies llega
 El mayor pecador; mas ya contrito,
 Que à tu infinita paternal clemencia
 Pide humilde perdón de sus delitos.

Perdonalos, Señor, oye piadoso
 El doliente clamor de mis gemidos,
 Según la multitud de tus piedadés
 Lava las manchas de mis muchos vicios.

Lavalos, Señor, mas haz, que tu sangre
 Borre, y no dexé mas de mis delitos,
 Que tu gloria de haverlos perdonado,
 Y mi dolor de haverlos cometido.

Conozco mi maldad; veo que es grande,
 Que no puedo ocultarmela à mi mismo,
 Y sé, que vi tu sangre no la borra
 Ita de ver, para siempre mi suplicio.

Peque! Peque Señor! en tu presencia
 Osado te insulté, fui tu enemigo,
 Mas perdón, justifica tus promesas,
 Y vengza la piedad en juicios.

Sé que soy delinquente; mas que mucho?
 Si vengo de un origen tan indigno,
 Si nací de mi Madre en el pecado,

Y

(CCCC)

Y de un semen infesto, y corrompido?

Mas tu que la verdad amas piadoso
Te has dignado mostrarme compasivo
De tu sabiduría los secretos,
Y de la confesión el beneficio.

Allí me rociará con el higo,
Con la sangre preciosa de tu higo
Me lavará, y quedará con ella,
Mas blanco, que la nieve, y el armiño.

A mi oído también dará entonces,
Con tu perdón convuelo, y regocijo,
Y mis huesos exánimes, y yertos
Serán ya de tu cuerpo miembros vivos.

Aparta, pues, tu vista de mis culpas
Vuelvan mis ojos a mirar a Christo,
Y lavame, Señor, con esa sangre,
Que prodigo derramas hilo a hilo.

Un puro corazón crea en mi pecho
Un corazón, que sea de ti digno
Mi espíritu renueva, y haz que sea
Tan recto, como injusto fue el antiguo.

No me arrojes, Señor, de tu presencia,
Que eres nuestra salud, guía, y gobierno,
Alumbreme tu luz, y no me quites
De tu Espíritu Santo el dulce auxilio.

Vuel-

Vuelveme à la alegría de tu gracia,
 Vuelve à reconocirme por tu hijo,
 Confítname con tu amor, y que ya siempre
 Te sirva fervoroso, y sometido.

Tu Santo nombre alabaré à las gentes,
 Tus sendas mostraré à los iníquos,
 Y admirando tu gran misericordia,
 Te he de convertir hasta los impíos.

O Dios de mi salud! Dios de clemencia!
 Librame de mortífero atractivo
 De la carne, y la sangre, y tu alabanza
 Mi lengua entonará todos los siglos.

Tu, Señor, abrisas mi torpe labio
 Este labio, que tanto te ha ofendido,
 Y ya ferviendo cantará tu gloria
 Con cánticos amantes, grates himnos.

Porque si tu quisieras otra ofenda
 Ninguna te negará el ardor mío,
 Pero no quieres tu mas holocausto,
 Que un puro amor, un ánimo sumiso.

Un espíritu fiel, y atribulado,
 Para ti es el mas digno sacrificio,
 Y nunca has despreciado los clamores
 De un corazón humilde, y compungido
 Señor, pues, amas, y deves tanto
 Salvar à tu Sion, dispon benigno,

Que

Que en la immortal Jerusalem de mi Alma
Se labre de tu amor el edificio.

Aceptaras entonces las ofrendas,
Los holocaustos, que te son debidos,
Y de tu altar mi corazon pendiente
Aderia en incesante sacrificio.

Gloria se cante al Padre soberano,
La misma Gloria se le cante al hijo,
Y al Espiritu Santo, que es Dios nuestro
Uno en ciencia, y en personas trino.

Carta, que escribió un Gallego al Cura
de su lugar. D

Me Padre Burdian el que esta lle-
va alla va. Si Ustremidad estuviere bueno
muy lu embiara à decir. Sabràve Ustremi-
dad cumu ha vidu Dios servidu de arraf-
tarve para vi à nuestra queridolña hermar-
na D.ª Fastima. Murio Joven, è Virgen de
nuventa años de eda cum haustu ventimi-
ento de todus sus deudus, aunque no le fal-
taban mucicuy panturrilludus como volus
de Oru, que la gulumearan, è la facieran
aturnacuy, para cuyu endierru hemus mo-
nestor duce frayres checuy cum grandes, è nun-
de

de aquelluy muquelendrones de cabeza vieca,
 è pelada, que de eussus hantuy benemuy por
 acà, dirà Ofremidad la Misra cum d'rau
 que, rubroaque, palitroques, y fumandeiro, y
 en llegando al parivitu Ofremidad vacarà
 las ferramentas de comulgar, è comulgaremuy
 todus las de vestidu prieto. Dios guarde à Of-
 remidad luy muchus años, que le hemuy de
 menester.

Coplas al Santísimo Sacramento de
la Eucharistia.

En eypiga se ofrenta,
 Para remedio,
 Reque à Dios, que nos haga
 Muy buen provecho.

De la tierra mas pura
 Christo es el grano,
 Y qualquiera lo acieita,
 Que dà en el blanco.

Si es virtud, y milagro
 De su potencia,
 Sepan, que es maravilla,
 Que està encubierta

El amor, que nos tiene

Tan

Tan infinito
Solo en aquella mesa
Se ve escondido.

Si à los ojos no es cova,
Que se permite
Cierta, que es gran fineza,
Peto invisible

Decimas à la muerte. (a)

Glosa.

Yo para que naci? para salvarme,
Que tengo de morir es infalible;
Dexar de ver à Dios, y condenarme
Triste cova verà, peto porible:
Posible, y tengo amor à lo vivible:
Posible, ris, duermo, y quieto holgar me:
Que hago? en que me ocupo? que me encanto?
Loco debo de ver pues no voy Santo.

Yo como vine al mundo? condenado;
Dios como me libro? dando su vida;
Yo como la perdi? por un pecado,
Que fue del mundo todo el homicida;
Dios que me pide à mi? lo que me ha dado;

(a) Aquí debe decir Octavas, y no Decimas. Yo

Lo que le pido à el? la eterna vida;
 Dios para que murio? para ~~librarme~~;
Lo para que naci? para salvarme.

De tierra voy, y tierra he de volverme,
 Ya siete pies de tierra reducido,
 Y una pobre mortaja en que volverme,
 Tendré del mundo el pago merecido:
 No puedo de este paso defendirme,
 Ni el Cessar puede, ni el Tayan temido;
 Miseria general! Caso terrible!
Que tengo de morir, es infalible.

Alli de los amigos muy amados,
 Del alma tiernamente muy queridos
 Los ultimos abrazos regalados
 Recivire con llantos, y gemidos:
 Alli verá el mayor de mis cuidados,
 Los deleytes, y vicios cometidos;
 Pues que puedo por ellos no salvarme,
Dejar de ver à Dios, y condenarme.

Pues como de la enmienda y penitencia,
 Y han devoydado vivo en esta vida?
 Como no limpio, y puro la conciencia;
 Antes que llegue el fin de la partida?
 Porque si llega, y falta diligencia,
 El dar en el Infierno una caída

Itaf.

Hasta el centro profundo mas horrible,
Triste cova vera, pero posible.

Dispuesto con cuydado, y prevenido,
 Conviene estar al tranvito forzoso,
 Que si me coge devapescibido
 Tendré el castigo como perezoso;
 O loco, torpe, necio, endurecido,
 Falto, liviano, desleal, vicioso,
 Que pueda ver venir à condenarme,
Possible, rio, duermo, y quiero holgarme.

En este caso, mil exclamaciones,
 Con lagrimas, vollozos, y alaridos,
 Harán (sin dar alivio à mis pasiones)
 Padres, hermanos, deudos, conocidos;
 Que anurias, que congojas, que aflicciones
 Turbarán mis potencias, y sentidos!
 ¿Quo tengo de ver? esto es posible?
Possible, y tengo amor à lo visible.

Agonizando, p.^a dar la vida,
 El cuerpo flaco con la amarga muerte,
 El alma triste teme la partida,
 El divorcio preciso, y dura muerte;
 Amargo caliz de mortal bebida:
 Pues tengo de pasarte, y de beberte;

Como de la virtud me olvido tanto?

Que hago? en que me ocupo? que me encanto?

Allí me avasombra la quenta larga,
Las visiones horrendas infernales,
La memoria terrible tan amarga
Del falso, que condena, y otros males:
Pues como, ó ciego, con tan grave carga
De angustias, y tormentos desiguales
No tiemblo, no me emmiendo, no me espanto?
Loco debo de ver, pues no soy varito.

Nuevas Decimas à la muerte: 2

Presto, hermano, morirás,
Y al punto serás juzgado,
O glorioso, ó condenado,
Para siempre (morirás) quedarás;
Pues nada te importa más,
Verás esto con cuidado.

Cuidado.

Cuidado.

Cuidado.

Bien ves qual muere la gente,
Con quien tu has de solas
Vivir en muy breves dias,
Y otros mueren de repente:

tu

Tu que no eres valiente,
 Por tantos muertos sabrás,
 Que en vida, un vapor no más,
 Luego se hace cobarde,
 Y así, aunque hay nacido tarde,
Presto, hermana, morirás.

La que es tan cierta la muerte,
 Debes, Christianos, velar,
 Pues no sabes el lugar,
 Ni en que estado ha de cogerte
 De él pende toda tu suerte,
 Porque en aquel mismo estado,
 Que mueras, de quanto obrado
 Hubieres, justas y ajenas,
 Al punto darás la cuenta,
Y al punto verás juzgado.

El Juez recto, Dios eterno,
 Tu sentencia hará notoria
 Si obras bien, de eterna gloria;
 Si obras mal, de eterno infierno,
 Juzgará con tal gobierno,
 Que ante Dios, hombre criado,
 No verá justificado
 De este juicio en que hay de entrar
 Tus obras se han de sacar
O glorioso, o condenado.

No ames las cosas del mundo,
 Mira, que eres peregrino,
 Y la carga en el camino
 Caua un pesar muy profundo:
 Porque volo ante Dios (jundo)
 Tu conciencia llevarás,
 Y de todo lo demás,
 Que en este mundo adquiriste,
 Devnudo como naciste,
Para siempre quedarás.

Dexa à quien ha de dexarte
 En tu mayor apretura
 Sigue à Christo, que asegura
 Convolarte, y sustentarte:
 Para en virtud resignarte
 Tus culpas confesarás,
 Tómame penitencia harás,
 Y pidiendo à Dios perdón,
 Cuida de tu salvacion,
Que nada te importa más.

Al cuerpo como es tierra,
 Bien el mundo ve parece,
 Y el alma al mundo obedece,
 Que es tierra quien la dà guerra:
 Advierte, que el cuerpo yerra,

Y el Alma à Dios se ha inclinado,
 Y el cuerpo se lo ha estorvado;
 Tén un poco el cuerpo en calma,
 Y con los ojos del Alma
Verás esto con cuydado.

Suena siempre en tus oídos,
 Dando lugar tus cuydados,
 Que son muchos los llamados,
 Y pocos los escogidos:
 Con los funestos sonidos
 De una trompeta, al juzgado
 También has de ver llamado,
 Y Dios que puede escogerle,
 Puede allí desconocerle,
Cuydado.

Si lo que Dios no permite,
 Te condenas afligido,
 Tendrás de haverle ofendido,
 Ansia, pena, rabia, y gríta:
 Ahora el perdón solícita,
 Que entonces des confiado
 Te hará tu mismo pecado,
 Sin ninguna redempcion,
 Ni esperanza de perdón
Cuydado.

Conviértete à un Dios tan bueno,

Que estor avisos te dà,
 No tardes mas, que ahora està
 De misericordias lleno:
 En la muerte estarà ageno,
 Si en vida no le hay buscado;
 No vivas tan descuydado,
 No cuydes mas de este vuelo,
 Y por volo para el Cielo
Cuydado.

O tr a j m i t r a s, c o r o n a s, t i a r a s a l a m u e r t e
 Certe. D

No hay poder para la muerte,
 Estor insignias lo digan;
 Miralas, que aunque fatigan,
 Y lo que mas te advierte.

Quien vive para morir,
 Halla la vida en la muerte,
 Mas hay del que ve divierte
 Al instante del vivir!

Nacer, y expirar, es ir
 A la muerte por la vida,
 O como siempre mentida,
 Su duracion siempre yace,
 Que es lo que caduco nace,

Tie

Tiene entrada por salida.

Mitras, Coronas, Tiaras,
Te ponen aquí delante,
Para que en tu remejante
Puedas ver en lo que paras:
No le mires con dos caras,
Si al nacer vieres la muerte;
Porque verla, y detenerla
En no juzgarla mortal,
Y tener (ó grave mal!)
Muchos goz, y no verla.

Esto fue, y por haver sido
Ya no es de tu consejo,
Mirar la muerte, que es espejo
En que se ve lo mentido:
Mas curioso, que advertido,
Nadie à esta imagen se lleque,
Que pueda ver, que le ciegue
Su vana curiosidad,
Para no ver la verdad
Quando à su fuerza se entregue.
Y un sepulcro, un cristal,
Donde se imprimas, y mires;
Porque primero, que expires,

Muerta de verte ~~in~~ mortal:

Oste en ti lo racional,

Mas prudente, y advertido,

Y tan atento el sentido

Se fige, que oyan los ojs,

Lo que en aquestos despojs

Este mirando el oido.

Crecucha en un monumento

Un cadaver, que te advierte,

Que para esperar la muerte,

Y la vida un pensamiento:

No vivas tan devuelto,

Pues del nacer al morir,

Si el tiempo se ha de medir

No tiene medida el tiempo;

Porque nunca tuvo tiempo

La certeza del vivir.

Muerto estás de divertido,

Sino te despierta esto

Vuelve en ti, y vuelve presto,

Que ha mucho, que estás dormido:

Inconstante el tiempo ha sido,

Mas como vives de vuelta,

Que juzgas lexos la muerte,

Sin tener cierta la vida,

Parece, que te ve olvida
De lo que aquí te ve advierte.

Lo imperioso en el reynado,
De la hermosura el hechizo,
¿Cuánto duro? ¿que ve hizo?
¿Adónde está? sepultado:
Pues como tan descuydado
Vives tú? no viendo más;
Salto de discurso estás,
Pues no te miras ceniza
De una vida, que agoniza
Como ciego à vido vās.

Mira en este devengano
Tu confianza deshecha;
Tanto aviso, que aprovecha,
Si ve esta ciego el engaño?
No lo mires como extraño;
Esto hay de ver, sin que espere
Otro fin, veas quien fuere
Esto fue ayer, ya no es hoy;
Mire ya pues, lo que soy,
Jurga tú pues, lo que eres.

FIN

TABLA

de todo lo que se contiene
en este primer Tomo de la Floresta Co-
pañola

El Siglo Ilustrado: Vida de D.ⁿ Guindo Cere-
zo, nacido, educado, instruido, y muer-
to segun las luces del presente siglo: --
pag. I.

Prologo: pag. III.

Cap. I. Padres, nacimiento, y crianza ilustrada
de D.ⁿ Guindo Cerezo: pag. VI

Cap. II. Ponen à D.ⁿ Guindo à la Escuela de un
Maestro ilustrado, y methodo con que le
enseñò las primeras letras: pag. X.

Cap. III. Entra D.ⁿ Guindo à estudiar Grammatica
con el Preceptor D.ⁿ Liquido: progres-
sos, q.^a hace en la Latinidad: pag. XV.

Cap. IV. Entra D.ⁿ Guindo à estudiar Philosophia
en una Universidad ilustrada: pag. XXII.

Cap. V. Sigue D.ⁿ Guindo hasta concluir la Phi-
losophia, recibe el grado de Bachiller
en esta facultad: efectos de su Bache-
leria demonstrados en una discretissima
pregunta hecha à su madre D.^a Guite-
ria

TABLA

via: pag. XXXIII

Cap. VI. *Grudia Theologia D.ⁿ Guindo: encuen-
tro, que tuvo con un Cura mal a-
condicionado. pag. XXXIX.*

Cap. VII. *Conviuelan à Guindo en su infortunio,
y mediante un importante descubri-
miento abandona el estudio de la Theo-
logia, y se aplica à la profesion de los
Canones. pag. LV.*

Cap. VIII. *Muestrarenviablesima de D.ⁿ Thori-
bio à que aviste su ilustrado nieto:
sale este de su Patria, p.^a pretender, y suc-
cesos del viaje: pag. LXIII.*

Cap. IX. *Finalizase el viaje: entra D.ⁿ Guindo
en la Corte, y metodo de vida, que
entabla en ella: pag. LXXXIII.*

Cap. X. *Concorre D.ⁿ Guindo à una Tertulia: de-
sazon, que tuvo en ella con un Tertu-
liante: pag. XCII.*

Cap. XI. *Conviuelan D.ⁿ Guindo, y D.ⁿ Francolin
à Madama Fustin, y Ribot en una
histeria, que padecian: pag. CIX.*

Cap. XII. *Por consejo de D.ⁿ Francolin dexa D.ⁿ
Guindo la carrera de las letras, y si-
gue la milicia: pag. CXV.*

Cap.

TABLA.

- Cap. XIII. Sale D.ⁿ Guindo con su Compañia
de la Corte: Alojamiento, que tuvo
en casa de un Sacristan: pag. **CXXV.**
- Cap. XIV. Curan à D.ⁿ Guindo en casa de
el Alcalde Pedro Alonso: successos
de su curacion, y su convalecencia.
pag. **CXXXI.**
- Cap. XV. Llega D.ⁿ Guindo à su destino, y
lo que succede en un banquete: pag.
CXLIII.
- Cap. XVI. Casare D.ⁿ Guindo con Mada-
mita Nicavia: su vida en el nue-
vo estado: pag. **CLII.**
- Cap. XVII. Dan à D.ⁿ Guindo un Gobierno,
y como se portò en el: pag. **CLIX.**
- Cap. XVIII. Concluye D.ⁿ Guindo su Gobierno
con la ultima enfermedad, y su ilus-
trado transito: pag. **CLXIX.**
- Protesta del Author: pag. **CLXXIX.**
- Epitafio à D.ⁿ Guindo: pag. **CLXXX.**
- Guia de Forasteros, y Vecinos de Madrid muy
util su inteligencia para los pretendi-
entes de la ilustracion: pag. **CLXXXI.**
- Ministros con exercicio, que componen el Tri-
bu

TABLA
CLXXXI.

<i>breucl: pag.</i>	CLXXXI.
<i>Ministros honorarios sin exercicio: pag.</i>	CLXXXII
<i>Refan: pag.</i>	CLXXXIV.
<i>Para el que quiera cavarle: pag.</i>	CLXXXIV.
<i>Gobierno de una Monarquia en un Soneto:</i>	pag. CLXXXV.
<i>Otro Soneto: pag.</i>	CLXXXVI
<i>Otro Soneto: pag.</i>	CLXXXVI
<i>Unas Decimas: pag.</i>	CLXXXVII
<i>Romance, que conuagra D. Francisco Robley</i> <i>al Excelentissimo Señor Marques de</i> <i>Uropa refiriendole lo que le paxò en</i> <i>un viage, que hizo à Colmenas de</i> <i>Oreja: pag.</i>	CXC.
<i>Reglas, para conseruarse la salud, y el caudal:</i>	pag. CCIX
<i>Enigmas: pag.</i>	CCIX
<i>Juicio Imparcial de la Nacion Española</i> <i>en general, y de las particulares Pro-</i> <i>vincias, que la componen: pag.</i>	CCX.
<i>Alcarria: pag.</i>	CCX.
<i>Mancha: pag.</i>	CCXI.
<i>Castilla la vieja: pag.</i>	CCXI.

TABLA.

Capilla la nueva: pag. CCXII.

Extremadura: pag. CCXII.

Andalucía: pag. CCXIII.

Aragón: pag. CCXIII.

Cataluña: pag. CCXIV.

Valencia: pag. CCXIV.

Murcia: pag. CCXV.

Vizcaya: pag. CCXV.

Galicia: pag. CCXVI.

Castilla: pag. CCXVI.

Montañés: pag. CCXVI.

Asturias: pag. CCXVII.

Navarra: pag. CCXVII.

Rioja: pag. CCXVIII.

Mallorca: pag. CCXVIII.

Canarias: pag. CCXIX.

América: pag. CCXIX.

Madrid: pag. CCXX.

Con motivo de haver ido de General de la Armada, que se proyectò, para Argel, el Conde de Orellana en el año de 1779 se escribiéron varias cosas: pag. CCXXI.

Romancej: pag. CCXXI.

Endecavilabo à la desgracia del Exército Cu
pa

TABLA.

pañol: pag.	CCXXXIII.
Comedia famosa, breve, y compendiova: La	
Conquista de Argel: pag.	CCXXXVI.
Entremes: pag.	CCXXXVIII.
Sainete: pag.	CCXXXIX.
Tonadilla: pag.	CCXL.
Juquetes de un Curioso aludiendo à la Expe-	
dicion, que valió de Carthagená, para	
la Plaza de Argel: pag.	CCXLI.
Preguntas, y Respuestas, que se hallaron escri-	
tas en la carta de un Oficial, q. mu-	
rió en Alicante de resultas de las	
heridas, q. recibió en Argel: pag.	CCXLV.
Juquete: pag.	CCL.
Decimas al vucesso de la Expedicion: pag.	CCL.
Decima Mortua: pag.	CCLIV.
Soneto à D.ñ. Victorio de Navia, q. fué quien	
defendió la retirada: pag.	CCLV.
Decimas: pag.	CCLV.
Preguntas, que hace España al Rey: pag.	CCLVI.
Tragedia famosa Alexandro en Africa: pag.	
	CCLVII.
Seguidillas de una maja, que un majo pereció	
en la Expedicion: pag.	CCLXI.

TABLA.

Octava: pag. CCLXII.

Decimas: pag. CCLXIII.

Soneto: pag. CCLXVIII.

Decimas: pag. CCLXVIII.

Octavas: pag. CCLXXI.

Redondillas: pag. CCLXXII.

Carta, que escribe desde Cadix el Señor Conde de Orilli al Señor Marqués de Grimaldi dándole aviso de su llegada, y lo demás, que verá el curioso lector:

pag. CCLXXIV.

Fiestas de Irlanda: pag. CCLXXXII.

Discurso Mexico, por un devapasionado ingenio relativo al infausto accidente acaecido en el Puerto de Santa Maria el día 14 de Febrero de 1773: pag. CCXCV.

Decimas: pag. CCXCVI.

Preguntas, y Respuestas de dos Amigos sobre el mismo asunto: pag. CCC.

Sobre juntas de Medicos: pag. CCCII.

Los Mandamientos del Soldado: pag. CCCII.

Las cartas del Medico: pag. CCCIII.

Ciento, y setenta, y cinco Enigmas, o Quivicos, muy curiosos: pag. CCCIII.

Des-

TABLA

- Descripción crítica y lamentable en general,
 y en particular de la Universidad de
 Alcalá, y su deplorable estado con el de
 sus Colegios en unas Decimas, y un Ro-
 mance: año de 1780: pag. CCCXLII
 Romance al mismo asunto: pag. CCCLIV.
 Decimas à la licencia de theologia, que se
 havia de celebrar en el Universidad
 de Alcalá. el día de S.ⁿ Silvestre del a-
 ño de 1780: pag. CCCLVIII
 Memorial dado, por un Studiante de Alcalá
 llamado Rivera à su Substituto D.ⁿ
 Joseph Acedo Rico, pidiendo licencia,
 para irse por las vacaciones de Na-
 vidad del año de 1780: pag. CCCLXII
 Despedida q.^{ta} hizo un Studiante poco antes
 de marchar de la Universidad de la
 Ciudad de Alcalá de Menades sen-
 tado à la puerta de un Mercader:
 pag. CCCLXVI
 Noticia de la malograda Orden de la bella
 union: pag. CCCXXXXXXXXX.
 Su insignia: pag. CCCLXXX
 Lista de los Caballeros, y Damas: pag. CCCLXXY

Def-

TABLA

Destino de los reos: pag. **CCCLXXXIV.**

Ordenanzas: pag. **CCCLXXXVI**

Decimas à la devdichada bella Union: pag.
CCCLXXXIX.

Otras Decimas al mismo asunto: pag. **CCCXCV.**

Quarteta glorada à la Congregacion del vi-
cio: pag. **CCCXCVII**

Mirete en verso compuesto por Pablo Ola-
vide: pag. **CCCXCIX.**

Carta, que escribió un Gallego al Cura de su lu-
gar: pag. **CCCCII**

Coplas al Santisimo Sacramento de la Eucar-
ristia: pag. **CCCCIII**

Octava glorada à la muerte: pag. **CCCCIV.**

Nuevas Decimas à la muerte: pag. **CCCCVII.**

Otras mitras, coronas, triaras à la muerte: pag.
CCCCXI.

FIN
de la Tabla.



CCCLXXII
CCCLXXI

CCCLXX
CCCLXIX

CCCLXVIII
CCCLXVII

CCCLXVI
CCCLXV

CCCLXIV
CCCLXIII

CCCLXII
CCCLXI

CCCLX
CCCLIX

CCCLVIII
CCCLVII

CCCLVI
CCCLV

CCCLIV
CCCLIII

CCCLII
CCCLI

CCCL
CCCL

FIN